



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Propaganda y Guerra: una lectura desde la Psicología”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A (N)

Axel Avila Peña

Directora: Lic. César Roberto Avendaño Amador

Dictaminadores: Dra. Rocío Tron Álvarez

Lic. Víctor Manuel Alvarado García

Los Reyes Iztacala Edo. México, 2015





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
1. ANTECEDENTES.....	13
2. EL PROBLEMA DE LA PROPAGANDA, NI INFORMACIÓN, NI PERIODISMO OBJETIVO.....	40
3. EL SILENCIO EN LA PROPAGANDA: EL CASO PUEBLA.....	54
4. CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA.....	71

INTRODUCCIÓN

La guerra en nuestros días y en nuestro país, se le considera como una actividad que no es propia de la especie humana, se le concibe como un hecho tan extra-ordinario que casi roza lo anormal. Generalmente, tanto en las ciencias sociales como la opinión pública, suele ser asociada a expresiones de crueldad, animalidad, primitivismo, barbarismo, ausencia de raciocinio, inhumanidad, etc. Todos estos calificativos evidentemente distan de la supuesta condición racional tan exclusiva y presumida, propia de los hombres y elementos distintivos que le distinguen de las demás especies. Desde estas concepciones, aquella persona o nación que utilice medios violentos al margen de los poderes instituidos y utilizando armas, será juzgada y atacada con toda severidad por agrupaciones pacifistas que auto-asumen en encargo de poner fin a toda posible amenaza sobre la población civil, impartir justicia y devolver la paz.

Paradójicamente esta misión “pacificadora” opera con la misma lógica violenta, pues no detiene las inercias de muerte y derramamientos de sangre (por lo regular dirigida a poblaciones civiles inocentes) contenidas en los deseos guerreros de grupos con poder empeñados en hacer la guerra y producir cadáveres. Sin embargo la mayor paradoja a la que se enfrentan los pacifistas es el momento de tomar partido por uno de los grupos enfrentados, el paso de apostar por uno de los contendientes de manera simultánea edifica dificultades para realizar interpretaciones de los hechos, más bien se pronuncian a favor de uno de los bandos, cuyos despliegues de violencia y destrucción de alguna manera consiguieron ser asumidos colectivamente como razonables, incluso necesarios, al tiempo que se elabora propaganda para convencer a la población de la existencia de un “enemigo” que atenta contra la colectividad.

Sería posible edificar un cuestionamiento en sentido inverso para preguntar ¿si en verdad será la guerra tan ajena a nosotros?, ¿qué de cierto hay en la afirmación de que esta actividad es poco habitual entre los grupos humanos?, ¿podría la guerra ser una condición que acompaña de manera permanente los esfuerzos de organización social? La respuesta que considero oportuna es afirmativa. Para los que estudiamos el

fenómeno de la guerra desde la psicología y otras ciencias sociales¹ una cosa es clara, independientemente de nuestro juicio moral, la guerra es una de las actividades favoritas entre los humanos, pues en ella se dedica la mayor voluntad y esfuerzo para abatir al *enemigo* real o imaginado, es una actividad en la que se pone todo en juego, además de demandar la máxima concentración y el uso de todas nuestras destrezas y habilidades. Hablar de guerra es hablar de disciplina e inteligencia, por su naturaleza constituye un hecho social que contiene un incalculable poder de convocatoria, debería ser ubicado en el terreno de la actividad mercantil más que en el de las artes o la ciencia por la generación de abundantes riquezas que deja a los vencedores.

Un cierto tipo de *historia critica* es nuestra principal aliada en estas afirmaciones, ella nos ha dejado ver que la génesis de las acciones beligerantes emitidas por una nación sobre otra o de un poder instalado por cierto modo de vida sobre otro, regularmente se encuentran en función de un delirio de apoderamiento de recursos naturales, expansión territorial o conquista simbólica, es así que las estrategias necesariamente deben proceder al cobijo de una argumentación sospechosamente conveniente, que justifique y convenza a la opinión pública sobre la necesidad de estas operaciones.

En este punto, considero pertinente descartar la ingenua postura de vincular la guerra como resultado de una simpleza, la actividad racional. Sin embargo aún no ha quedado claro cómo por una parte se realizan esfuerzos por combatir lo que se considera una de las caras más oscuras de nuestra sociedad, a través de la creación de organizaciones unidas por la paz, comisiones de derechos humanos, ONG`s, etc.² y por otra parte valerse de la aniquilación excesiva y exhibirla como ejercicio plausible ante poblaciones puntuales, es decir ¿De qué tipo de estrategias hablamos cuando el objetivo de ataque está dirigido al lugar más íntimo de las individualidades, y con esto se consigue naturalizar el comportamiento excepcional? El esfuerzo por comprender este hecho social en toda su complejidad exige una visión que indague la estirpe de los acontecimientos, por esa razón nuestra apuesta se perfila a favor del estudio de procesos y no de hechos aislados, pues existen buenas razones para afirmar que la vía que

¹ Parra Valencia, Liliana María. “Introducción a la Psicología de la Guerra”, en el *Ágora.USB*, Vol. 8, número 2, pp. 241-474, Julio-diciembre, 2008, Medellín Colombia. Nieves Flabián y Bonaveda Pablo.

²Dentro de esta lista de etcéteras podemos destacar campañas a favor de la tolerancia entre las culturas, conciertos, programas televisivos y uso de estrellas internacionales.

privilegia hechos aislados favorece el pliegue de información³ y fortalecen la incompreensión de los procesos sociales, de modo que parte de esta apuesta procesual que apela a la esencia histórica de los fenómenos, más que promover verdades, ofrece un entendimiento que recupera elementos angulares comúnmente soslayados desde versiones hegemónicas.

Aquí, lo que interesa es dirigir nuestra atención a la producción de propaganda, pues se ha constituido en una herramienta de guerra que se ha hecho presente en la asombrosa evolución alcanzada por el hombre en lo referente a tácticas bélicas. Probablemente uno de los logros más destacables, ha sido la modificación de la geografía donde tradicionalmente se desarrolla la ofensiva, con esto no se afirma el desuso de la costumbre topológica, más bien, la singularidad de esta era de operaciones demanda su desplazamiento a segundo plano como parte de una secuencia que prioriza al no tan nuevo peldaño escalado, mismo que ha logrado trascender los planos materiales para apuntar el fuego y dirigirlo a complejos espacios inubicables que garantizan la evocación automática de toda clase de significaciones negativas en los individuos, y por si fuera poco, este ejercicio cuenta con el potencial de prevalecer en el registro colectivo durante largo tiempo si se le nutre suficientemente.

La propaganda, ha sido por demás útil cuando de encubrir a los responsables de matar personas se trata. También es un elemento fundamental para ensombrecer a los operadores de guerras, por ello es una expresión de pericia y sofisticación cuya efectividad radica en la astucia con la se presenta información, más que por su omisión, naturalmente es un dispositivo⁴ de control masivo que dispone de una manera particular las valoraciones de los individuos, pues la tendenciosa intención comunicativa de sus productores a través de los canales informativos, surte efectos distorsionantes en la capacidad de discernimiento de las personas, hasta lograr influir en sus emociones y comportamientos. Con esta técnica sencilla en su explicación pero compleja en su aplicación, se da lugar a la producción masiva de combatientes ideológicos, aquellos que sin la necesidad de apuntar un fusil o dirigir un tanque el día de hoy forman parte de batallones de ataque; este modo de hacer guerra tan preponderante en la actualidad se ha

³ Véase Avendaño, César y Anzaldo, Manuel. “*Pliagues Pedranos, Silencio y borradura en la Masacre de Acteal*”. En prensa.

⁴ Giorgio Agamben, “¿qué es un dispositivo?”. *Sociológica*, vol. 26, núm. 73, 2011, pp. 249-264.

utilizado prácticamente en todos los momentos armados de la historia y no es de esperar que su refinamiento a lo largo del tiempo haya alcanzado proporciones imperceptibles para la opinión pública, que por lo regular, no acostumbra cuestionar la lógica del material periodístico al que diariamente es sometido en una sucesión de imágenes y sonidos pensados estratégicamente para producir realidades que legitimen movimientos ulteriores.

A la distancia, se ha facilitado la visibilidad de los procesos de conformación y rasgos que singularizan las formulas militaristas del pasado. Hoy es posible contar con la ayuda de producciones teóricas que se encargan de extrapolar conocimientos a nuevos sucesos de similares tipologías. Con estas herramientas teórico-conceptuales es posible demostrar la evolución que ha tenido la comprensión del término guerra a través de sus generaciones hasta lograr dar cuenta de cómo en la actualidad, este adjetivo está vinculado estrictamente a los grandes conflictos históricos, entre ejércitos regulares perfectamente diferenciables por una serie de atributos distintivos⁵ y no pueden ser igualmente agrupados en el mismo marco junto a eufemismos como “enfrentamiento”, “conflicto armado”, “conflicto de baja intensidad” mismos que al ser analizados con detenimiento evidencian su doble papel, encubrir la intención belicosa de las partes en conflicto y minar la credibilidad de una de ellas.

La imposibilidad por conceptualizar de una manera y no de otra, en gran medida está supeditada a la manipulación de información por parte de países con mayor poderío sobre otros, o de un poder sobre otro con menores alcances, donde las acciones de guerra de los segundos son presentadas por los primeros como actos terroristas sin aparente lógica, y así dar lugar a momentos de “excepción” permisibles, que justifiquen y encubran el quebrantamiento del orden legal vigente. Esta es una escena cotidiana que distingue a las denominadas *guerras difusas* donde la disparidad de fuerzas de ataque entre los bandos enfrentados, genera la necesidad de nuevas formas de combate que no puedan ser anticipadas por el oponente, logrando desgastar políticamente las relaciones entre población, gobernantes y poderes con intereses, al vulnerar la sensación de seguridad a través de ataques que involucren a poblaciones civiles como blanco. Con

⁵ En esta larga lista de recursos implementados por el estado para encausar la energía de la nación en contra del enemigo, podemos destacar el uso de banderas, uniformes y exaltación por el orgullo miliar a través de spots televisivos y de radio entre muchos otros.

ello nos alejamos cada vez más de los modelos que se edificaron clásicamente para pensar la actuación militar y dar paso a la era de operaciones irregulares, en las que la incertidumbre se convierte en un recurso utilitario, pues al procurar que no se encuentre a un enemigo definible para enfrentar, ni un espacio preciso para actuar, se acentúa la vulnerabilidad de la población civil por la dificultad de predecir el curso y temporalidad de los potenciales ataques infringidos por las fuerzas en disputa. Los enemigos, también difusos, no tienen precisamente una base nacional, ni un territorio en el que planeen sus futuros embates, de ahí que las operaciones no estén determinadas por fronteras estatales ni por temporalidades regulares, la confrontación ha quebrantado las fronteras nacionales, religiosas, comunitarias y étnicas.

Generalmente el bando con menos poder ante la asimetría en fuerza de ataque y medios tecnológicos respecto de los países con ejércitos regulares, o poderes con acceso a herramientas bélicas, hacen uso de estrategias no convencionales para aproximarse a su contrincante localizando sus puntos débiles y explorando vías tecnológicas ingeniosas en función de sus posibilidades económicas, de ahí que los noticieros hayan puesto sobre aviso a la población sobre el uso de explosivos de fabricación artesanal que por su discreta apariencia pueden ser colocados con relativa facilidad, lo mismo que el uso de gases o cuchillos hechos a base de hueso, inmunes a los detectores de metal. Pero si analizamos con detenimiento la expresión bélica del terrorismo⁶ su carácter es primordialmente propagandístico y de violencia limitada, esta táctica en ningún momento es pensada para ganar una guerra, más bien figura como un elemento de agitación política y moral que aspira a ser tanto un recurso defensivo como de negociación.

Es de reconocer que no es tarea sencilla establecer un punto clave que ubique la inauguración de procesos históricos como la transición de una generación de guerra a

⁶ Este término popularizado por EE,UU se ubica en el contexto de lo ocurrido el 11 de septiembre donde un pequeño grupo de civiles secuestró dos aviones comerciales para ser utilizados como instrumentos de destrucción masiva. Esto acontecimientos fueron propagados mundialmente como actos terroristas y por supuesto no se hizo esperar una campaña de desprestigio mundial hacia el pueblo iraquí. Con el paso del tiempo se hizo obvio pensar que el bando con mayor control de los medios de difusión masiva tiene el poder de ocultar sus intervenciones homicidas y seleccionar la información que será presentada todas las noches, aunado a que será quien defina centralmente quien es el terrorista.

otra, sin embargo algunos teóricos de la guerra⁷ hacen razonable sostener que un posible punto de referencia en los denominados conflictos *difusos* se hace presente después de la segunda guerra mundial, ya que en lo sucesivos se desarrollarían hechos que gradualmente se aproximarían a una modalidad diferente a la dominante, en la que el estado disimularía el monopolio de la guerra, limitando su participación para compartirla con grupos mercenarios subordinados a estados nacionales o poderes facticos y al mismo tiempo abriendo la puerta para la incorporación general de la población como un recurso utilizable y prescindible que de un momento a otro puede pasar de ser aliado a enemigo si así se aprecia conviene. Respecto a esta última afirmación, es preocupante reconocer que en la actualidad esta tendencia que se vale de acentuar la otredad de los individuos, está en función de una validación consensual promovida en contra todos aquellos modos de vida que no se ajusten a las lógicas de los modos de vida ocupadas en oprimir nacional e internacionalmente a los modos de vida otros. La razón parece simple, cualquier modo de pensar la vida de una manera distinta representa la posibilidad de echar abajo el orden socio-político dominante si se construye una red lo suficientemente organizada para generar una transformación a cualquier nivel en la población; siendo lógico pensar que el incómodo riesgo siempre presente, será reprimido mediante todas las posibilidades al alcance del opresor, sin importar que los efectos de esta contención inevitablemente generen disgregación en la disposición social.⁸

Nuestro país no es la excepción en lo referente a la naturalización de guerra y asesinatos, por lo menos desde el sexenio pasado, la guerra que el gobierno federal sostiene contra el narcotráfico (en la que no pocas veces se ha descubierto la colaboración de altos funcionarios de la milicia mexicana) ha alcanzado cifras descomunales que colocan a México muy por encima de países en guerra declarada; esta guerra en toda la extensión de la palabra ha cobrado la vida de alrededor de 136 mil

⁷ Bonavena Pablo y Nieves Flabián, “*Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto sobre los derechos humanos*”. (2006) Fermentum (consultado en <http://www.saber.ula.ve/btstream/123456789/20738/2/articulo4.pdf>)

⁸ La naturalización tácita de la discriminación, en instituciones o en las relaciones que sostenemos en el devenir cotidiano, ejemplifica un punto de partida para propiciar diferencias entre personas, solo es necesario hacer creer a algunos poseer una posición de superioridad respecto a otros y una vez convencidos automáticamente trabajaran al servicio de un amo que nunca llegan a conocer.

personas,⁹ la mayoría de ellas asesinadas con métodos de violencia desmedida; tal es la frecuencia de los enfrentamientos que se libran mayoritariamente en los estados al norte del país, entre el ejército y el crimen organizado, que las notas en periódicos y noticieros gradualmente han adoptado una condición de naturalidad en nuestro contexto, por lo que no es de sorprender que la continua labor de desensibilización por medio de imágenes y palabras, haya surtido efectos de temor con relación a ciertas geografías y al mismo tiempo asumir con normalidad la excepcionalidad de estos actos.

De igual importancia, desde 1994 nuestro país fue el anfitrión de una guerra civil en el sureste, en la que se escenificaron mayormente disputas verbales, pero también hubo muertos, en su gran mayoría indígenas. En ese contexto, también se suscitaron varias masacres, pero la más documentada y la que provocó una reacción generalizada que tuvo eco a nivel mundial fue la que se conoce como la “masacre de Acteal”. El sanguinario evento se ubicó en el contexto de la guerra que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) inició en contra del gobierno federal exigiendo el cumplimiento de los históricos derechos indígenas. Esa masacre cobraría la vida de 45 personas¹⁰ entre ellas niños, ancianos y mujeres embarazadas. Las versiones que se han ofrecido en el mercado de las militancias político-sociales para tratar de dar explicación a lo ocurrido el 22 de diciembre de 1997 se concentran en dos, la primera sostiene que se trata de un crimen de Estado,¹¹ la segunda versión sostiene que la masacre fue resultado de la confrontación entre comunidades,¹² lo cierto es que hasta nuestros días no se ha hecho justicia a los habitantes de Chenalhó, ni se ha procurado una investigación que satisfaga el agravio social infringido, los culpables se ocultan tras las propagandas oficialistas. Ante la ausencia de una reparación que incluya a todos, los habitantes de los altos de Chiapas aún sufren los estragos de una guerra en su contra que se traduce en la descomposición de sus modos de vida. Si consideramos como ejemplo la sobre-politización de los actores sociales del municipio, es posible visibilizar la

⁹ Alfredo Méndez. “Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; “más que en un país en guerra”, en la Jornada, (México), 11 de diciembre de 2012, (consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/11/politica/015n1pol>)

¹⁰ Fiscalía Especializada en Delitos Cometidos en la Procuración y Administración de Justicia en el Estado y aquellos cometidos en el Poblado de Acteal. (consultado en <http://acteal97.com/wp-content/uploads/2011/09/Final-Arm-sin-apostillar1.pdf>)

¹¹ Bellinghausen, Herman (2008). “Acteal Crimen de Estado”. La Jornada Ediciones, México.

¹² Hiraes, Gustavo (1998). “Camino a Acteal”. Rayuela Editores, México.

estrategia política utilizada para suprimir la significación socio-histórica¹³ de los habitantes, es decir ellos dejaron de ser hermanos, primos o amigos para pasar a ser reconocidos como Abejas, Priistas, Tradicionalistas, etc.

Durante la segunda mitad del año 2013, la sobre-significación que ha despojado a los indígenas de lo que son, se puso en marcha en el ejido Puebla, con ello se pretenden perpetuar los conflictos y enemistades entre los habitantes que históricamente sostuvieron relaciones familiares y amistosas mediadas por acuerdos centenarios propios de sus costumbres y no bajo un orden jurídico que se encuentra desvinculado de su realidad social. La intromisión de una lógica mestiza con calculo militar para inducir efectos de descomposición como los mencionados por la sobre-politización, se ha mantenido presente desde hace 16 años en el municipio y evidentemente ha conseguido los efectos planeados; retraso en el desarrollo de las comunidades principalmente por la dificultad que implica llegar a acuerdos comunitarios que favorezcan su estilo de vida, ello impide restablecer el orden que se sostenía en épocas pasadas, aun con todas las limitaciones que las poblaciones marginales han tenido desde siempre, al no ser contempladas dentro del proyecto de nación.

Bajo este contexto de injusticia tan característico en México, la psicología tiene la posibilidad de posicionarse como una herramienta de contención e intervención ante la enemistad y confrontación que acaece actualmente en los altos, buscando revertir el antagonismo irreverente y prevenir sus derivaciones en las futuras generaciones. De la misma manera esta ciencia, puesta al servicio del modo de vida indígena, pudiera ofrecer elementos¹⁴ para actuar en escenarios en los que fuerzas externas aun generan descomposición, ofreciendo información distorsionada a través de las herramientas mediáticas en uso. A diferencia del periodismo que hasta el momento se ha encargado de producir versiones a favor de grupos religiosos que solo han perpetuado pugnas entre los habitantes para obtener ganancias jugosas, una psicología sensible a las novedosas problemáticas que producen las guerras asimétricas y difusas, potencialmente pudiera ofrecer a la población elementos comprensivos y de acompañamiento. Tan solo el hecho

¹³ Avendaño, César y Anzaldo, Manuel. *“Pliegues Pedranos, Silencio y borradura en la Masacre de Acteal”*. En prensa.

¹⁴ La sola comprensión de la lógica normalizadora de la psicología, es suficiente para poner en guardia a cualquier comunidad interesada en defender su patrimonio cultural y sus recursos de modos de vida interesados en el despojo.

de que el profesional de la psicología se encuentre en el lugar de los hechos y realice entrevistas a los habitantes, matiza su parcialización y potencialmente puede acceder a una comprensión menos ideologizada. Creo que se trata de recuperar la presencia, como modo de encaminar los esfuerzos para la producción de un saber que ofrezca comprensiones menos militarizadas ideológicamente, que las que se ponen en juego en las confrontaciones que buscan incluir a la población civil, asunto que hasta el momento no se ha trabajado de manera sistemática.

El trabajo de investigación en cualquiera de sus expresiones pretende ser una de las mayores fuentes de producción de conocimientos en todos los niveles de nuestra sociedad, por lo que la manera de aproximarnos a los fenómenos recuperando la raíz histórica es un ejercicio ineludible en toda labor académica y periodística pues tiene sus implicaciones, en primer lugar políticas y solo en segundo lugar teóricas y metodológicas. Esta pretensión se ve de algún modo empañada cuando la información que se presenta a la población, se encuentra parcializada y adulterada, pues con ello se abona a la incomprensión colectiva y tiene efectos sobre las políticas de la llamada *participación ciudadana*. Esta maniobra desinformativa que se articula a favor de uno de los grupos en disputa, posibilita la continuidad del conflicto y busca sumar seguidores con visión militarizada por la vía ideológica, con ello cancelan la idea de una sociedad informada, es decir hablamos de un periodismo dedicado a producir combatientes mediante una confianza que se muestra incapaz de interrogar sobre la veracidad de lo que ofrecen los medios en términos informativos.

Por consiguiente yo he optado por una elaboración teórica mediada por la sospecha. Buscaré minimizar el campo de la confianza en la nota informativa y orientar los esfuerzos en una exposición de la información que dé cuenta de las versiones asimétricas, una procedente de empresas e instituciones ocupadas en ofrecer “análisis”, otra que se desprende de las prácticas comunitarias de los indígenas colocados en el difuso campo de combatientes, así lo que buscare es contrastar dos fuentes a través de la exposición de la disparidad de recursos con los que cada uno de ellos cuenta. La primera será la versión que se cuentan diariamente los habitantes del Ejido Puebla en el municipio de San Pedro Chenalhó de los altos de Chiapas, por medio de entrevistas y documentos generados por los mismo ejidatarios en las juntas comunitarias y reforzando la información con entrevistas a autoridades y habitantes del mencionado

ejido. La segunda versión será el arsenal de notas periodísticas, comunicados y libros que el diario La Jornada, el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y la Diócesis de San Cristóbal de las casas se han encargado de producir. Se trata de valorar la calidad informativa que orienta a la población mestiza, nacional e internacional para sostener una versión que será contrastada con las versiones que corren en el ejido, la idea es trabajar el grado de ideologización que, tanto en las instituciones informativas y religiosas como en la práctica ejidal se producen.

La información utilizada en el presente trabajo, necesaria para elaborar la contrastación entre ambas versiones, me obligo a acercarme a los ejidatarios de la comunidad de Puebla ubicada en el municipio de Chenalhó en el estado de Chiapas. Ahí entre en contacto con los habitantes, mujeres y hombres, así como con sus representantes, para realizar entrevistas relacionadas a su posicionamiento frente a los acontecimientos ocurridos de abril a Septiembre del 2013, meses en los que se presentaron episodios de hostilidad y cierta violencia que ha puesto en riesgo la vida de habitantes del ejido. Las visitas permitieron reconocer el “ambiente” que vivieron los habitantes durante los momentos más álgidos de las campañas de desprestigio orquestadas en su contra que cíclicamente se han reactivado desde hace más de una década. También se reunió la documentación que se produjo en notas periodísticas, textos y comunicados producidos por la empresa periodística La Jornada, el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y la Diócesis de San Cristóbal de las casas, entre Junio a Septiembre del 2013 y que configuran, más que documentos periodísticos, propaganda ideológica sobre los sucesos que han tenido lugar en el ejido Puebla.

Con esta información es que aquí presentó una contrastación con el propósito de identificar el grado de relación que ambas versiones guardan entre sí, los contextos a los que responden y el tipo de confrontación que tiene lugar en Chenalhó. Me valdré de una interpretación que haga uso de una hermenéutica de sentidos, que además recupere una política del sentido regional, por ello indígena, campesina y tzotzil, la cual pretende ser socavada mediante una sobre-politización de los hechos.

Así se busca la comprensión y distinción de dos de los principales escenarios en los que se montan las versiones, por un lado nos referimos al escenario de la oralidad-

indígena al que nos aproximaremos por medio de entrevistas así como a su producción literaria (acuerdos de asamblea), con ello pretendo recuperar la experiencia de los actores, sin mediaciones interpretativas (periodísticas o de la academia militante). La posición tzotzil será contrastada con la versión elaborada por la institución católica y el diario La Jornada, quienes se ocuparon en producir literatura, dirigida fundamentalmente a los grupos y personas que consistentemente les han manifestado su confianza, problematizare la distinción entre nota periodística, información y análisis, pues la pretensión es mostrar que lo que se vive en el ejido puebla, es continuación de una guerra que se le impuso a la población de San Pedro Chenalhó y cuyas características son la asimetría y la cualidad difusa de impulsarla, pues los poderes que se confrontan pretenden mantenerse en lo oculto. Es decir, se mostrará cómo la población civil ha sido inscrita en una guerra civil no declarada y sostenida desde las particularidades que se desprenden de dichas características.

1. ANTECEDENTES

A 16 años del lamentable evento ocurrido en el paraje de Acteal, Municipio Chenalhó de los altos de Chiapas, lo realmente ocurrido aquel 22 de diciembre de 1997 continúa siendo objeto de preguntas sin respuesta, aun con la presencia de un considerable menú de versiones que aspiran a ofrecer una interpretación y responder a la pregunta ¿Qué ocasiono esta masacre?

Hablar de las relaciones históricas que viabilicen el entendimiento de la trágica escena del 97, es hablar de una labor basta en contenido y numerosa en su extensión de volúmenes que se ha trabajado desde distintas impresiones y bajo la tinta de diferentes autores. A lo largo de este capítulo expondré el razonamiento de las versiones más populares del caso Acteal a la luz de sus afirmaciones, desde luego en un ejercicio de análisis con semejantes aspiraciones es necesario advertir que la apuesta de cada una de las producciones proporciona recursos y nociones particulares que favorecen la visualización y al mismo tiempo el oscurecimiento de horizontes, dadas las relaciones que cada autor considere, se articulan razonablemente según su óptica y desde su lugar de situación. De aquí que una vez más se obvia la imposibilidad de alcanzar una racionalidad que dé cuenta del hecho, sin embargo una cosa es cierta, la investigación in situ favorece el desvelo de aquellas narrativas poco precisas y menos orientadas a la realidad cotidiana de los Tzotziles. Teniendo claro de principio el ineludible carácter subjetivo que cada autor imprime a sus obras¹⁵, anticipamos la intransigencia de un saber objetivo-totalitario; por lo que el recurso con más efectividad, (si deseamos permanecer lo más cercanos a la imparcialidad) será aquel que haya rescatado mayor cantidad de elementos hermenéuticos para la comprensión de realidades como procesos históricos, intentando evitar el pronunciamiento hacia uno de sus lados.

En atención al objetivo del presente trabajo y de antemano asumiendo la respectiva distorsión que arrojará el mismo, comenzaré por situarme a mediados de la década de los noventas del siglo pasado, cuando el PRI institución con el mayor tiempo

¹⁵ Para mayor comprensión de la influencia que el investigador puede llegar a imprimir en sus objetos de estudio véase Deveraux, George (1977). “De la Ansiedad al Método en las Ciencias del Comportamiento”. Ed. Siglo XXI, México.

de posicionamiento en poder en la historia mundial, se encontraba en uno de sus periodos históricos menos convenientes pues sus crecientes disputas internas dieron como producto la muerte de dos de sus importantes líderes políticos, entre ellos Luis Donaldo Colosio aspirante a la presidencia nacional quien logró posicionarse como la promesa más brillante del verdadero progreso dentro el imaginario colectivo mexicano. Ante dichos descensos la respuesta de un buen sector de la población sería el antagonismo hacia el sistema político-legal del partido y el retiro de la credibilidad (si es que alguna vez existió), para depositar su esperanza en el incipiente movimiento calificado de “insurgente” que en aquella década abanderó la izquierda de México.

Favorecido por el contexto, el primero de diciembre de 1994 se oficializaría la presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (en adelante EZLN) bajo una declaración de guerra al estado mexicano y a su sistema capitalista, en favor de la defensa de los derechos indígenas tan burlados prácticamente desde la conquista de este país. La llegada de aquella agrupación al territorio capitalino, integrada en su mayoría por habitantes de las zonas selváticas del estado sureño mexicano; cuya indumentaria autóctona, machete en mano y tela en el rostro para preservar la identidad¹⁶, todos estos elementos en adición a la romántica elocuencia del discurso de su principal dirigente, generarían un impacto en las miradas mexicanas deseosas de una auténtica modificación en la disposición jerárquica de nuestra sociedad. En lo sucesivo el movimiento ganaría una cuantiosa militancia de civiles hermanados por una creencia en común, el socialismo todavía era posible.

Desde luego no podemos esquivar la significación que la agrupación sostuvo paralelamente a su causa primaria, pues el atender a un escenario internacional hace razonable pensar que aquel grupo de Chiapanecos que consiguió socavar los logros alcanzados por la globalización¹⁷, atrajo la atención del público internacional ya que el potencial del movimiento prometía reanimar la llama de una apuesta casi extinta tras la caída del muro de Berlín, hecho que legitimó simbólicamente el vencimiento del orden económico, político y social capitalista, mismo que dejó un doloroso número de hijos

¹⁶ Componente que en adelante distinguiría simbólicamente la militancia en el movimiento

¹⁷ Avendaño, César, Alvarado Víctor y Nava Mayra (2012). *“Para Pensar la Disidencia y la Resistencia Social ... Apuntes Psicosociales”*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México.

huérfanos¹⁸ esparcidos por el mundo quienes aseguraron que la llegada del verdadero socialismo, estaba por vivirse.

Desafortunadamente ni la numerosa militancia que el movimiento amasó durante su periodo de mayor popularidad, ni las acciones de pacificación que el gobierno Federal afirmó poner en marcha para frenar el clima de violencia que se vivió en el municipio Pedrano, impidieron el asesinato de 45 habitantes, cifra que saldó la guerra. No fue de esperar que la impactante noticia provocaría desconcierto e indignación en los hogares mexicanos, pues bien, los hechos expusieron la ya conocida incompetencia del sistema judicial mexicano y al mismo tiempo exacerbó la sospecha de una estrategia que operó por debajo de la masacré.

Ríos de tinta han corrido desde entonces para llenar el profundo desconocimiento que el estado mexicano propició tras las omisiones cometidas en el proceso de investigación y peritajes realizados con posterioridad, por lo que se hizo obvio pensar que dada la gravedad del evento, la población exigiría justicia para los tzotziles y castigo severo a los que accionarios de las armas. El tiempo corría y la opinión pública exigía la presentación de los culpables, la reputación del estado se encontraba en juego y con tal de facturar cuentas, se aceleró a presentarlos; 83 fueron los sospechosos interceptados en su devenir cotidiano para después ser condenados a purgar condenas en el cerezo Cerro hueco, las condenas fluctuaron entre 14 y 50 años de prisión.

A partir de ese momento el estado se ocupó en generar propaganda en noticieros y periódicos para legitimar el cumplimiento de su adeudo, parecía suficiente para devolver calma a la iracunda colectividad que ahora satisfecha, loaba la condición de los nuevos reclusos declarando que eran asesinos, paramilitares y aliados del mal gobierno. Sin embargo a la luz de sus explicaciones, también se conjuró el surgimiento de una disidencia con juicio insatisfecho, auto facultada para exhibir una variante de relato que rembolsara sentido a su inconformidad. En algunos casos estas consignas abrigaron sus narraciones al cobijo de narrativas izquierdistas, siendo el caso del periódico La Jornada

¹⁸ Avendaño, César y Anzaldo, Manuel. *“Pliegues Pedranos, Silencio y borradura en la Masacre de Acteal”*. En prensa.

que por antonomasia histórica,¹⁹ se considera el garante comunicativo del pueblo, en este contexto los delicados asuntos que acontecían en Chiapas fueron apadrinados por la pluma de Hermann Bellinghausen, quien se ocupó de producir numerosas notas que el citado diario publicaba, pero especialmente la empresa periodística ofreció cobertura a la publicación “Acteal crimen de estado”²⁰, interpretación que comprende la interpretación “periodística de izquierda” sobre lo ocurrido en el paraje de Acteal haciendo un recuento de los primeros acontecimientos del municipio en 1994 que abarcan desde la generación espontánea del zapatismo en el municipio, pasando por la creación de agrupaciones “paramilitares” en territorios priistas, la descomposición de Chenalhó, el día de la masacre, la presentación de los responsables y los informes arrojados desde el estado mexicano.

El relato de este jornalero, ubica el origen del conflicto a partir de 1994 pero especialmente “larvado” unos meses antes de la masacre tras los crecientes desplazamientos, despojos, detenciones, ataques y asesinatos de priistas y cardenistas en alianza con la seguridad pública en contra del EZ y grupos pacíficos pro zapatistas; lo curioso es que se presenta mágicamente al Zapatismo dentro del Municipio sin indagar el proceso que supone su tránsito de la selva a los altos, ni sus campañas de reclutamiento que un buen número de habitantes rechazaron y en adelante serían permanentemente combatidos con la única alternativa de unirse a sus filas o de lo contrario ser considerados aliados del mal gobierno, al tiempo de ser calificados de “paramilitares”, claro está, esto en ningún momento se encuentra señalado en las páginas de su libro. El periodista se sirve de una lógica bipolar para demostrar que efectivamente existía un enemigo que combatir para dar legalidad a la lucha insurgente-pacifista ante los ojos del mundo.

También llama la atención que jamás le tembló el pulso al periodista cuando sostiene, desde sus primeras páginas, la tesis de que lo ocurrido responde no solo al carácter omiso del estado, sino a una operación de contrainsurgencia cuidadosamente elaborada, a través de la puesta en marcha de grupos paramilitares²¹ que tendrían un

¹⁹ Uno más uno periódico puesto en circulación del 1 de febrero de 1982 a 1995, es considerado el padre de La Jornada por heredar la consigna informativa desde las colectividades.

²⁰ Bellinghausen, Herman (2008), Ed. La Jornada, México.

²¹ La noción de paramilitarización hace referencia a la operación que un poder pone en marcha con el objetivo de minar el camino de agrupaciones que contrarían sus intereses. La formación de estos ejércitos

papel fundamental en la región, servir como grupos de choque ante eventuales levantamientos contrarios a los intereses del gobierno. Suponiendo que las cosas fueran de esa manera, la simple afirmación de la presencia de la figura paramilitar trae consigo una cadena de implicaciones que simplemente no pueden ser sostenidas si se considera seriamente que las denominadas “guerras de baja intensidad” se libraron en el contexto de la guerra fría, periodo en el que la bipolaridad política e ideológica resultante de la segunda guerra mundial movilizó a E.U a planear acciones de contención para cesar los movimientos anticoloniales acaecidos en Latinoamérica por la influencia del polo comunista, y para frenar el expansionismo Soviético, tiempo en el que también se promovieron políticas como la llamada “seguridad nacional”²² misma que en su promoción a los países Latinoamericanos del III mundo, garantizaría con intencionalidad disimulada influir política y militarmente a los gobiernos locales a fin de detener el expansionismo ruso que visiblemente atentaba contra su modelo de vida.

Pero dada la relativa contigüidad de la caída del muro de Berlín y el reordenamiento mundial que con esta devino, modificó dramáticamente los modos de hacer la guerra, lo cual exige repensar las categorías con las que tratamos de dar cuenta de la realidad social, el mundo ha sufrido transformaciones significativas por lo que simplemente ya no es factible mantener la mirada y los razonamientos comprensivos en un lugar inexistente.

En todo caso estas narraciones ofrecidas por el periodista fueron posibles a través de una enérgica campaña propagandística encargada de esparcir a público mestizo e internacional la idea de que existía una guerra de baja intensidad, en la que se enfrentaban dos actores, de un lado el “buen gobierno” y de otro el “mal gobierno” enfrascados en una lucha por disolver la presencia del otro. Pero justamente es ahí donde cabe discernir las implicaciones que trae consigo una “guerra de baja intensidad” y para ello es necesario pensarla como una doctrina que responde al deseo de uno de los poderes en lucha por conquistar el dominio hegemónico, en lo social y lo político y para

integrados con civiles se da gracias a los recursos invertidos; siendo el caso de adiestramientos militares impartidos por expertos en materia de combate que en ocasiones son convocados internacionalmente. Una vez adiestrado el cuerpo, se procede al suministro de arsenal de alta sofisticación en comparación con el grupo en pugna, la idea es apostar todo a la victoria y negar la responsabilidad una vez acaecidos los estragos del enfrentamiento.

²² Leal Buitrago Francisco (2003). “La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur”. Revista de estudios sociales no.15, Junio de 2003, 74-78.

conseguirlo será necesario invertir cuantiosos recursos económicos y a la par, ejecutar estrategias psicológicas, actividades clandestinas selectivas, rápidas, con propósitos muy delimitados y sobre todo encubiertos; por mencionar algunos ejemplos podemos hablar de detenciones arbitrarias, el hostigamiento y la desaparición como mecanismos coercitivos; siendo el “paramilitar” el actor contratado por el estado, con el firme objetivo de derribar a los “partisanos” (que ya han alcanzado cierto prestigio y poder de convocatoria en la población para promover un cambio en el orden social) a base de operaciones quirúrgicas y bien acotadas que garanticen la perpetuación del ejercicio del poder sin necesidad de adjudicarse abiertamente la victoria de la operación, situación que evidentemente resultaría nada conveniente.

A la par de las acciones violentas, para que la estrategia surta los efectos deseados, este poder también fomentara el desarrollo de programas productivos en apoyo a las comunidades y así exhibir el interés y compromiso que guarda con distintos sectores sociales; cabe mencionar que la gran diferencia de este modo de combate respecto de las guerras tradicionales estriba en combatir al “enemigo interno”, ese que resulta tener vecindad y familiaridad.

En contraste, otra figura clave en esta escenificación es el contendiente que se conoce como guerrillero o anteriormente mencionado “partisano”, agente en profundo desacuerdo con el ordenamiento hegemónico que busca una revolución a base de levantamientos operados con su arma más potente, la irregularidad a la que jamás renunciará. Se encuentra en perpetua disparidad de armamento y tecnología con relación a su enemigo, también posee un ineludible carácter telúrico por su estricta vinculación con el uso de suelo, utiliza toda clase de ropajes civiles como camuflaje evitando portar armas de forma ostensible.

Para los teóricos analistas del movimiento partisano²³ es sabido que de algún modo el guerrillero como combatiente irregular, siempre depende de la ayuda de un regular poderoso, por lo tanto un guerrillero es permanentemente dependiente de la ayuda de un aliado que se halla en condiciones de desarrollar y de proveer las armas y las máquinas más recientes. Sin embargo en este caso cómo podemos concebir al EZLN

²³ Schmitt, Carl (1963). <http://disenso.info/wp-content/uploads/2013/06/Teoria-del-guerrillero-C.-Schmitt.pdf>, consultado el 25 de mayo del 2013.

como movimiento guerrillero si el potencial apadrinamiento del “tercer interesado” fue disuelto 6 años atrás con el fin de la guerra fría y el derribamiento del muro de Berlín, o ¿cómo se podría asegurar la existencia del “paramilitar” si jamás adosó una sola prueba y aun así castigó a un considerable sector del municipio con ese calificativo?²⁴ Y lo que es peor ¿Cómo pudo ser omitido de la historia el hecho de que tanto “contrainsurgentes” como “paramilitares” sostienen relaciones de estrecha familiaridad y al mismo tiempo muchos de ellos modifican su filiación partidista de un día a otro? ¿Es posible que Bellinghausen haya tenido conocimiento por lo menos de las dos últimas salvedades? En el capítulo siguiente analizaré el material propagandístico emitido por la jornada y posteriormente lo contrastare con entrevistas a supuestos “paramilitares” para evidenciar que la jornada, Hermann Bellinghausen, la CDHFBC y la Diócesis de San Cristóbal, incitaban a pelear a aquellos que decían defender.

Para el caso de “*Camino a Acteal*”²⁵ publicación de Gustavo Hiraes militante de la izquierda desde 1966, pensar lo ocurrido atendiendo al desmantelamiento de los mecanismos de usos y costumbres que hasta entonces habían posibilitado la coexistencia pacífica de los habitantes de Chenalhó por lo menos antes de 1994, promete mayor sentido a lo sucedido. Desde este punto, hace visible que muchos de sus argumentos se contraponen a la versión anteriormente mencionada de La jornada, pues bajo este esquema aquellos grupos “paramilitares” no son más que agrupaciones civiles armadas por propia mano, que obedecen al impulso primario de defender la vida, bienes y derechos, ante los espacios de impunidad generados por la ausencia de legalidad y justicia.

De igual manera el escritor mexicalense empaña el impecable expediente del EZLN con acontecimientos como la oportuna expropiación de la mina de Majamout, las actuaciones de injusticia de la agrupación en las comunidades y el asesinato de Agustín Vázquez Secum a menudo calificado como suceso activante de lo ocurrido en Acteal. Posteriormente hacia la recta final de la publicación, a la luz de los argumentos expuestos, se descarta la articulación de una maquinaria operada por el gobierno federal en contra de los habitantes del municipio, ya que la lógica de lo ocurrido responde a las

²⁴ Blanco, Antonio (2008). “Cómo hacer cosas malas con palabras: actos ilocucionarios hostiles y los fundamentos de la teoría de los actos del habla”. Revista hispanoamericana de Filosofía, pp. 3-27.

²⁵ Hiraes, Gustavo (1998). “Camino a Acteal”. Rayuela Editores, México.

características de un conflicto intercomunitario; desde luego esta deliberación sería duramente criticada por ciertos sectores de “izquierda” que en lo sucesivo calificarían al autor como aliado del estado.

Nuevamente es posible edificar un conjunto de cuestionamientos en torno a la lógica expuesta por Hiraes, pensemos el argumento de esta manera, si la causa de todo lo ocurrido en Chenlhó como se afirma fue producto de una ola de conflictos intercomunitarios estaríamos entonces restando valía y soslayando los mecanismos de coexistencia milenaria entre Tzotziles, pues como el registro histórico dicta, por lo menos antes de 1994 en el municipio Pedrano ya existían agrupaciones políticas y religiosas²⁶ con las que se trataba de resolver diferencias priorizando el dialogo, respetando a las autoridades y sus decisiones, pero sobre todo sin la necesidad de recurrir a la vía armada, aun cuando en ocasiones sus enfrentamientos fueron violentos como en cualquier otra parte de la república mexicana.

¿Acaso no podríamos pensar que los esfuerzos de esta investigación fueron invertidos al síntoma más no a la causa? O por lo menos eso aparenta, focalizar las averiguaciones estrictamente en los conflictos intercomunitarios cancela la posibilidad de discutir ¿Cómo fue posible desactivar los mecanismos de coexistencia entre los habitantes al grado de imposibilitar la convivencia pacífica, establecer no oficialmente un estado de excepción y exacerbar la diferencia entre amigo y enemigo? Es cierto que aquella generación de espacios de impunidad ante la ausencia de justicia y legalidad fue justificada en términos de los efectos en las omisiones de los funcionarios del estado, respecto al severo y progresivo clima de enfrentamientos entre grupos en conflicto sea cual fuese la denominación, pero aun así el tránsito a la vía armada supone una reestructuración en su lógica y en la mirada que tienen hacia un “otro” ¿Qué o quién pudo ser el factor que cultivo esta modificación ideológica y a hacia donde estaba calculado su efecto?

²⁶ Avendaño Amador César y Anzaldo Meneses, Manuel. (2012) Deslindes para Pensar Acteal, Costa-Amic editores, México, p17

Continuando con el recorrido de las elucidaciones, Héctor Aguilar Camil autor de la publicación “Regreso a Acteal”²⁷ ofrece su versión en 3 entregas a la revista nexos, presentados a manera de memoria de guerra en el que se narra la conformación de agrupaciones zapatistas en el municipio Pedrano, y a su vez la fundación de “municipios autónomos” en sus zonas de influencia, hecho que en cierta medida orilló a los habitantes a pronunciarse hacia uno u otro bando descomponiendo sus relaciones. Bajo este contexto rápidamente se hizo presente un clima de antagonismo entre familiares y amigos progresivamente abonado por ataques, despojos, desplazamientos y hechos como la expropiación de la mina en Majamut, y el asesinato del priista Agustín Vázquez Secum a manos de simpatizantes del EZL, nuevamente señalado como causa última de los hechos en Acteal.

Sin embargo la particularidad de este relato comienza una vez que su autor realiza una escenificación de los hechos a manera de campo de batalla y al mismo tiempo cuestiona la veracidad de lo sostenido por la PGR sobre las cifras presentadas que van desde atacantes, el número de caídos que en esta ocasión introduce a dos bandos, hasta la omisión de ciertas medidas con las que se ultimó a 12 de las víctimas, elementos que no fueron incluidos en las averiguaciones del libro blanco. Por otra parte como sabemos, se ha sostenido que la muerte de los miembros la organización pacífica fue resultado de una masacre en la que sus víctimas se hallaban orando por la paz cuando fueron cazados por sus victimarios. En esta ocasión nos encontramos ante una reconstrucción pensada desde una lógica que articula un escenario de guerra, valiéndose del testimonio de algunos de sus testigos, quienes afirmaron, la población objetivo se encontraba preparada con una ofensiva a las puertas de la ermita, basada en la instalación de trincheras y armas de grueso calibre para mediar el fuego de los familiares y amigos del finado Secum. Evidentemente esta disertación cuando menos, incomoda a la PGR y La jornada al atentar contra la versión oficializada que gustan de propagandear mundialmente, puesto que de ser falaz revelaría el engaño masivo al que fue sometido el mundo, lo que significa que no era tan pacífica la organización de las abejas, su conocimiento en torno al proyecto de sus atacantes advierte que el hecho ya era esperado en el municipio y no solamente por los habitantes; después de todo ¿de qué

²⁷ Aguilar, Héctor (2007). “Regreso a Acteal. La fractura, regreso a Acteal II”. “El camino de los muertos”, “Regreso a Acteal III. El día Señalado”. Revista Nexos.

otra manera se podrían generar cuantiosas ganancias, sino es por la existencia de mártires?

En la otra mano, comenzando con las interpretaciones presentadas desde el poder Judicial mexicano e instituciones vinculadas, el informe de la “Fiscalía especializada en delitos cometidos en la procuración y administración de justicia del estado y aquellos cometidos en el poblado de Acteal”²⁸ exhibe en sus páginas la culpabilidad que el gobierno mexicano guarda en lo sucedido, específicamente bajo la responsabilidad del entonces Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, su secretario de defensa Emilio Chuayffet y el entonces gobernador de Chiapas José Ruiz Ferro, todos ellos garantes de la seguridad pública culpados especialmente por tener conocimiento del clima de violencia que se desarrollaba día con día en el municipio antes y durante el momento de los disparos.

Omiso es el calificativo que los autores del informe especial de la fiscalía utiliza para señalar el comportamiento de los jefes del estado mexicano, quienes ignoraron reportes de la policía local y escritos presentados ante instancias correspondientes, cuyo objetivo era ejercer derechos constitucionales dada la progresiva descomposición de las relaciones entre habitantes y advertir la inminencia de un posible desenlace adverso. De manera similar que el diario la jornada, esta versión da crédito a la tesis que sostiene la presencia de grupos paramilitares en pugna contra simpatizantes del EZLN, centrando los puntos de análisis en el proceso gradual que llevó a los habitantes a armarse, (sin ahondar en la identidad de los promotores del abastecimiento) así como la atmósfera de violencia que culminaría el 22 de Diciembre.

Es curioso destacar que los hechos que sucedían día con día en el municipio, de algún modo fueron interpretados por Ernesto Zedillo como acciones de provocación hacia el ejército mexicano, por lo que se mantuvo fiel a su posición de indiferencia para no formar parte de la estrategia de sus adversarios, sin embargo parecería que ese afán de sostener su convicción sería la misma causa que indirectamente saldaría 45 fallecimientos, hecho que nuevamente niega la posibilidad de esquivar su

²⁸ Fiscalía especializada en delitos cometidos en la procuración y administración de justicia en el estado y aquellos cometidos en el poblado de Acteal (2010). Recuperado el 28 Abril en www.pqje.chiapas.gob.mx

responsabilidad en lo acontecido. Con todo y eso, al respecto, Zedillo afirmo marcharse con la consciencia tranquila.

Posiblemente el “Libro blanco”²⁹ de la PGR ha sido la publicación que desencadeno la escritura de ciertas obras en el mercado, la mayoría en labor de contraargumentar la exposición de sus investigaciones y el tipo de entendimiento que manifestó en torno al caso Acteal. Tras su publicación, una de las principales razones por las que esta versión duramente criticada e inmediatamente desacreditada por sectores de izquierda, fue la sistemática exposición de argumentos que denuncian al EZLN como colaborador indirecto para la matanza. A este respecto se identifica la creación de municipios autónomos, el despojo de la mina de Majomut por parte del mismo municipio (también calificado rebelde) principalmente por el conocimiento de la concentración de utilidades económicas, la constante violencia e intimidación a la que fueron sometidas algunas comunidades por su negativa a militar en las filas del zapatismo, así como los impuestos de guerra indistintamente cobrados en pasajes y carreteras a pobladores que nada querían saber de guerra ni de armamento y municiones.

Es preciso señalar que el libro blanco destaca trabajos de inteligencia e investigación desempeñados antes y después del 22 de diciembre para demostrar que lo ocurrido responde a la lógica de conflictos y hechos de violencia inter e intracomunitarios por el antagonismo sostenido entre municipios constitucionales³⁰ y municipios autónomos que en su conformación a todas luces fueron “ilegales”; sumado a esto la participación de algunos elementos de seguridad pública estatal, que más que aminorar las tensiones de la zona, aumentaron el potencial de violencia y contribuyeron al proceso de descomposición en Chenalhó.

En resumen la PGR después de valorar 34 indagaciones, llega a la conclusión de que los delitos obedecían a conflictos de tipo ideológico entre miembros de comunidades, algunas veces en manos de bases de apoyo zapatistas y otras por miembros del ayuntamiento municipal. A esto también hay que agregar la actitud de

²⁹ Procuraduría General de la Republica, Libro blanco sobre Acteal (1998).

³⁰ Evidentemente se puede identificar que el calificativo “paramilitar” únicamente es mencionado en las versiones que apuestan por el municipio autónomo.

indiferencia de “unos cuantos” elementos de seguridad pública que no previnieron la inminencia de los delitos y tampoco preservaron el orden y la tranquilidad pública.

Desde luego tras apreciar la reflexión de este libro, los cuestionamientos se presentan automáticamente, siendo el conflicto intercomunitario uno de los que atraen más poderosamente la atención por enfatizar que la idiosincrasia indígena presenta una actitud de intolerancia cuando se trata de resolver conflictos contra una minoría disidente o cuando de respetar derechos humanos se trata. Es por eso que la mayoría de las ocasiones al propio estilo bárbaro, recurren a diferentes formas de violencia para hacer justicia a propia mano y no atender al sistema jurídico mestizo-mexicano.

Realizar una declaración de esta magnitud cuando se carece de cimientos que sostengan la afirmación como es el caso, indudablemente traslada al enunciante a terreno movedizo susceptible de críticas y sátiras; a la par afirmaciones de este tipo son las mejores exponentes de la lógica mestiza que inconsciente de sus límites se atreve a juzgar con los mismos ojos a una comunidad de la que nada conoce sus costumbres y modos de supervivencia. De otra manera reconocería de antemano que las comunidades poseen sus propios sistemas de acuerdos, mismos que con vigencia centenaria han posibilitado la relación predominantemente pacífica entre individuos, situación que en cambio no podríamos declarar si hablamos del D.F, capital cosmopolita regida por un complejo sistema jurídico que a la fecha nada ha podido hacer para cesar su tan característico clima de inseguridad y violencia.

Por otra parte pese a que en el apartado de las condiciones inmediatas para los crímenes del 22 de diciembre, se declara que el pensar que una sola causa propició la muerte de 45 personas sería minimizar el conflicto, a grandes rasgos la lista desglosada deviene en 2 núcleos, el primero por la imposibilidad de los pobladores para realizar acuerdos y el segundo derivado de la omisión de 3 policías municipales para impedir el crimen que se desarrollaba en aquel momento. Lo interesante de esta última afirmación reside en la astucia con la que se acota el problema de la omisión de responsabilidades a 3 personas cuando en realidad existe conocimiento de una amplia red de servidores públicos³¹ que tenían conocimiento y por lo tanto se encontraban vinculados. De esta

³¹ Entre ellos nada menos que el gobernador del estado de Chiapas, el secretario de gobierno y el mismo presidente de la República Mexicana.

manera el gobierno federal pretendió deslindarse oficialmente de las responsabilidades no ejercidas minimizando la complejidad de este problema, sin embargo para muchas personas este objetivo jamás fue conseguido, jamás dieron credibilidad a su investigación y aun a este momento continúan luchando por la liberación de presos injustamente culpados y buscando se castigue a los verdaderos responsables de esta masacre, que en su mayoría caminan libremente por el municipio y algunos otros se encuentran insertos en el sistema gubernamental gozando de total impunidad.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos en su “Recomendación 1/1998”³² afirma que las derivaciones de su investigación revelan actos que producen violaciones a los Derechos Humanos de los agraviados, considerando que la conducta de los servidores públicos es contraria a lo dispuesto por el derecho mexicano. Su título adquiere sentido en la medida que la recomendación está dirigida al Lic. Roberto Albores Guillén ex Gobernador del Estado de Chiapas, y al Lic. Jorge Madrazo Cuellar, ex Procurador General de la República; y su propósito es sugerir realicen las acciones conducentes y subsanar la irregularidad cometida, siendo algunas de sus principales peticiones el ordenamiento de un proceso administrativo ante la ausencia del debido proceso de investigación a fin de determinar la responsabilidad sostenida por servidores públicos y así realizar acciones de justicia de acuerdo a lo establecido por el derecho constitucional; también busca se otorgue indemnización a los familiares de los asesinados así como a los lesionados, renuncia de funcionarios y militares implicados directa o indirectamente, puesta en marcha de programas comunitarios para el desarrollo y la productividad prioritariamente en los altos, la selva y el norte del estado de Chiapas.

El escrito 0/1998 realiza una presentación de los antecedentes del municipio nuevamente ubicando el comienzo de los problemas cerca de 1994, y en adelante narrando acontecimientos puntuales que manifiestan las condiciones que se vivían día con día en el Municipio, acentuando la inacción de la Procuraduría Estatal para atender las denuncias penales presentadas, lo que devino en polarización de las posiciones entre las comunidades en conflicto e incremento de agresiones mutuas hasta llegar al clima de constantes enfrentamientos entre municipios autónomos y constitucionales, sin que las

³² Recomendación 1/1998. Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

asambleas propuestas entre vecinos para llegar a acuerdos, ni la presencia de observadores de distintas organizaciones tuvieron éxito; A este respecto por la negativa del autónomo a negociar con el ayuntamiento constitucional de San Pedro Chenalhó.

En lo sucesivo se realizarían nuevas propuestas de encuentro para discutir y tratar de solucionar asuntos como el problema de banco de grava-arena en el poblado Majamut, el común acuerdo de no portar armas ni capuchas, establecer el libre tránsito sin bloqueos de caminos y carreteras, penalizando en caso de realizar amenazas y para el caso de allanamiento de morada y homicidios, sanciones de pena corporal. Lamentablemente no se consiguió solucionar el conflicto, manifestando el municipio autónomo en su momento, el incumplimiento del constitucional en uno de los puntos acordados, mismo que garantizaba la seguridad de sus habitantes, por esa razón se negaría a participar en futuras reuniones argumentando la ausencia de condiciones que garanticen su seguridad y el regreso de los desplazados.

En esencia, esta recomendación ofrece elementos comunes de la historia en cuestión, mismos que en párrafos pasados se han expresado ya hasta la saciedad; en todo caso valdría la pena mencionar que a la fecha esta goza de escasa popularidad³³ posiblemente por su vinculación con el estado mexicano y la inherente descalificación del público hacia este por considerarlo opresor y en todo caso su enemigo. Estas valoraciones fueron obstáculo para reconocer que la comisión realizó un trabajo que critica y exhibe la incompetencia del mismo sistema al que pertenece. Por un lado asegura que el acribillamiento fue a todas luces obra paramilitar, lo que indirectamente expresa su pronunciamiento hacia una lectura de guerra de baja intensidad, discurso que hasta el momento había sido enunciado exclusivamente por militantes del movimiento revolucionario y no desde el sistema mismo; otro signo característico es la incisiva presentación de evidencia que asegura en todo momento existió un antecedente en el municipio, del cual los funcionarios estatales tuvieron pleno conocimiento y aun así mantuvieron una actitud desinteresada e indolente, que por su trascendencia, ahora es motivo de estudio.

También es preciso enfatizar que muchos de sus argumentos indudablemente poseen un alto grado de coherencia y por esa razón confrontan los expuestos por el libro

³³ Siempre y cuando sea colocado a la misma altura que el de la jornada, nexos o el Frayba.

blanco y el de todos aquellos que aseguraron haber tenido conocimiento de la guerra desatada, solo después de la presencia de víctimas, o bien, de no haber escuchado las detonaciones producidas en aquel momento con todo y que el análisis minuciosos del tiempo estimado de trayectos entre poblado y poblado reveló la contrario.

Entre estas figuras se destaca la Diócesis de San Cristóbal, el Secretario de Gobierno y los mandos policiales, pues exhibe las inconsistencias de los informes ofrecidos terminando por calificarlos de incongruentes, como fue el caso de Homero Tovilla Cristiani quien aseguro no tuvo conocimiento de lo sucedido en Acteal sino hasta las 20hrs cuando ya desde las 12hrs había ordenado investigar lo que estaba sucediendo en el municipio.

Y así, después de una larga exposición, en sus párrafos finales se arriba a un conjunto de tesis tras la valoración conjunta de las evidencias expuestas, las cuales ante todo, declaran la posibilidad de haber mediado el conflicto si los funcionarios hubiesen realizado las acciones conducentes dada la gravedad del evento, asegura en ningún momento se contempló la instalación de dispositivos policiacos en las comunidades de Acteal y Polhó ni llevado acabo patrullajes que las autoridades locales dicen haber practicado sin novedad alguna.

Efectivamente como la recomendación expresa, todas estas suposiciones en su conjunto seguramente hubiesen detenido la masacre, desafortunadamente como lo han presentado hasta el momento todas las versiones, la historia que se escribió difiere radicalmente de estas ensoñaciones y es por eso que jamás dejara de resultar enojoso este asunto al mundo.

Si analizamos con detenimiento las particularidades que guardan entre si las interpretaciones hasta el momento reseñadas, una de las peculiaridades que brilla en cada una de ellas es la elegante naturalidad con la que suprimieron enteramente la condición de familiaridad en su expresión más literal. Abejas, Cardenistas, Priistas y Perredistas son algunos de los calificativos que se aprecian en las narrativas y que han impedido que el público mestizo visualice a estos individuos como entes sociohistóricos poseedores de una posición al interior de su contexto relacional, más allá de su filiación política o religiosa.

Visto de esa manera victoriosos son los generales de esta estrategia propagandística, por la efectividad con la que activaron el dispositivo de sobrepolitización en los actores sociales del municipio, pues como hemos mencionado desde las primeras páginas, ha tenido como labor suprimir la condición de familiaridad y hacer pensar a los simpatizantes de estas instituciones y a mestizos por igual, que estamos hablando de grupos perfectamente delimitados, antagónicos y ajenos entre sí; y de esta manera asistir al culto de la bipolaridad que facilita la adjetivación de buenos contra malos, “como si” eso existiera y “como si” no provinieran todos del mismo lugar.

De la misma manera la migración del EZ de la selva a los altos, es un tema que parece haber sido tácitamente omitido entre los publicadores, por alguna razón este evento pasa desapercibido y cuando se habla de antecedentes, hay viejos conflictos, modos de producción económica o costumbres cívicas pero nunca hubo un verdadero seguimiento de este paso; no se explicó cuáles fueron las medidas implementadas para conseguir adeptos ni el tiempo que tomo convencer a un sector para poder considerar que ya existía presencia estable en la región. En todo caso porque no fue tema de discusión lo que sucedió con aquellos no estuvieron interesados en el proyecto de algún bando, o ¿Por qué no se cuestionó la violencia que también el EZ ejerció sobre todos aquellos que al no comulgar con sus ideas, inmediatamente fueron considerados parte del problema y estigmatizados como paramilitares? Es decir nunca nos permitieron la alternativa de pensar las cosas de un modo distinto, por ejemplo incluir a agentes hasta el momento, ocultos en la discreción, que en la cotidianidad del estado y el municipio desempeñan un poder más persuasivo del que siquiera podríamos suponer. La diócesis de San Cristóbal es uno de estos agentes que a la fecha sigue interviniendo para impedir la solución de conflictos entre los habitantes, sin embargo no es el único, porque no considerar que el material periodístico que entonces y a la fecha se ofrece en diarios como la Jornada y desde autores como Herman Bellinghausen también puede ser susceptible a serios cuestionamientos, comenzando por indagar la veracidad de lo que afirman. Asumimos entonces que la narrativa periodística no es un problema que se agota en el escenario municipal, más adecuado es hablar de la convergencia de distintos poderes que ejercen un mando silencioso, con la intención de fracturar una cultura

milenaria que se resiste a olvidar aquello que los singulariza, aquello que los hace ser ellos mismos, tener un modo de vida distinguible.

Finalmente toma turno la exposición del último libro que será reseñado en este capítulo. Hasta el momento el texto goza de ser la publicación más reciente dentro de la literatura de Acteal, sus exponentes, el psicólogo mexicano Cesar Avendaño profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y el político Manuel Ansaldo Meneses, realizan un amplio análisis del complejo escenario que dos décadas atrás, convirtió a San Pedro Chenalhó en objeto de estudio.

Desde el principio Pliegues Pedranos se identifica rápidamente como un texto que realiza duras críticas a las versiones hasta el momento circuladas, por considerarlas con un alto nivel de ideologización y manifestando de antemano, que aun aquellas instituciones que afirman ocuparse en la mediación del conflicto, existe un alto grado de involucramiento, disimulado por el uso de narrativas pronunciadas desde la figura de “expertos” para promover como “verdades incuestionables”, solamente aquello que convenía para reclutar seguidores a sus filas; siendo la ideologización, la propiedad distintiva de estos ejércitos civiles, dado que la capacidad de cuestionamiento, misma que permite siempre tomar distancia de certezas económicas, fue inhabilitada en estos ideólogos-soldados, pues su filiación automáticamente garantizó ubicarlos en el lado deseable dentro del terreno de la representación social, en el “buen” bando, motivo suficiente para asumir que su lucha era justa.

El pliegue es una noción angular introducida en esta obra para facilitar la comprensión de procedimientos y operaciones cuyo objetivo fue parcializar datos y generar versiones alternas. Al respecto se dice que un pliegue es aquella parte ensombrecida de la historia que queda lejos del alcance perceptual de quienes no están cercanos al proceso social investigado, lo que produce incomprensión y en consecuencia cierta complicidad; dentro de la lista de víctimas que Avendaño y Ansaldo enlistan, asombra distinguir nada más y nada menos que al sector intelectual de la sociedad, encabezado por académicos, científicos, periodistas, artistas, y líderes de opinión que aun sin percatarse de ello hicieron uso de narrativas de guerra para expresar sus

preferencias interpretativas y por lo tanto transitaron a la figura de “Señores de Guerra”.³⁴

Es importante distinguir que los autores asumen la inexistencia de imparcialidades en las investigaciones sociales, dada la invasión de inclinaciones afectivo-ideológicas provenientes del investigador mismo. Por lo que su ángulo perceptual favorece la visibilidad de ciertos escenarios, al tiempo que ensombrece muchos otros, siendo estos puntos ciegos, generadores de estados de ansiedad por la carencia de recursos que se tienen para explicar la realidad. Esta razón es suficiente para que el sistema busque rellenar dichos huecos, y al respecto podemos ejemplificar el uso del testimonio de testigos para reconstruir hechos, sin embargo nuevamente esta es otra angustiante limitación de nuestro sistema de pensamiento occidental, pues existen cosas que sencillamente no pueden ser reportadas desde grabadoras o cámaras y aun así se construyeron historias en torno a Acteal, lo que desafortunadamente permitió ocultar a un gran número de responsables y condenar al silencio a un amplio sector de la población que decidió no tomar parte del conflicto vivido y pese a ellos fueron sumados a una guerra que no pidieron librar.

Por esos motivos la apuesta de Pliegues Pedranos se apunta a presentar al lector rutas comprensivas para develar mecanismos de enosombrecimiento y modos de operación utilizados por los poderes en pugna para ocultar prácticas sociales y desaparecer grupos sociales incómodos que impiden la consecución de sus fines. Este objetivo busca ser logrado mediante el análisis fragmentario de tácticas sociales y simbólicas que deprecian las actuaciones políticas y culturales de los habitantes del municipio, al punto de generar desacuerdos y desvanecer la capacidad socializadora de familias y grupos que solían mantener una cordial relación.

No puede pasar por alto el hecho de que en repetidas ocasiones se emplea el uso de terminologías que aluden a la noción de guerra; esto se debe a que la propiedad distintiva de esta investigación, radica en que los autores consideran que lo que tenemos frente a nosotros responde mejor a las características de una guerra de 4ta generación, la

³⁴ Los autores emplean el uso de Señores de guerra para referirse a personajes vinculados con actividades bélicas sea por el uso de productos para llevarla a cabo o por formar parte de fuerzas consignadas a preservar el orden social.

llamada guerra asimétrica que se distingue por la disparidad de recursos con las que cuentan los agentes enfrentados; más que a una “guerra de baja intensidad” o un “conflicto armado”. Por esa razón este trabajo se posiciona como una contribución al campo de las teorías de guerra donde los modos de operación aquí exhibidos, se sabe, han sido empleados en distintos momentos y en distintos escenarios del pasado, por lo que los autores buscan introducirse a ellos a través del caso Acteal y específicamente desde la mirada de los que fueron condenados injustamente a la denominación de paramilitares, identidad que a la fecha continúan sufriendo por sus estragos.

A diferencia de los primeros tratados que establecieron como sitio de partida a 1994 como eje para introducir al lector al escenario de Chenalhó y por ende identificar los acontecimientos que directa e indirectamente construyeron el escenario de Acteal, Pliegues Pedranos desarrolla una excursión desde tiempos coloniales, enfatizando las estructuras de organización político-sociales que a través del tiempo y en manos de los poderes en turno, llámese conservadores o liberales han permeado las practicas organizativas del municipio hasta el presente, demostrando por un lado que antes de la irrupción nacional del más popular llamado para revolucionar la región, décadas atrás ya habían arrancado procesos de autonomía vinculados a grupos originarios insumisos que enraizaron luchas y resistencia; Y por otra parte desvelan los rostros que una revolución también posee, cuando se identifica que es ilusoria la concepción de armonía y bienestar generalizado, ya que realmente la apuesta por un proyecto con semejantes ambiciones se presenta siempre de la mano de políticas, que para conquistar el existo, imponen practicas hegemónicas que normalizan a la población en garantía de civilidad, orden y progreso, consigna características de la ideología liberal europea que desde su arribo al nuevo continente, han presumido ser más civilizadas y por ello mejores.

Posteriormente a fin identificar las expresiones socialistas que en décadas pasadas marcaron los ejercicios de lucha campesina contra el gobierno institucional por una existencia más justa y equitativa, pero más aún por desplegar el panorama dogmático resultante del ejercicio propagandístico al que décadas adelante será sometido el público mestizo partidario de la nostalgia izquierdista; los autores rastrean la genealogía del Partido Socialista de los Trabajadores, movimiento campesino de orientación socialista liderado por Rafael Aguilar Talamantes calificado en este trabajo

como un ideólogo con singular brillantez³⁵ que a la postre se convertiría en “dueño” del PST quien a través de una larga trayectoria política con no pocas adversidades apostó sus esfuerzos a modificar las condiciones de trabajo y vivienda de trabajadores y campesinos al tiempo de potenciar la regularización de la tierra, ampliación de los ejidos, construcción de carreteras y clínicas, así como la promoción y organización de cooperativas para el beneficio del café y su comercialización; todos ellos objetivos que no serían conseguidos fácilmente por la presencia dominante del gobierno constitucional dirigido por maestros quienes se oponían al avance de este proyecto por poseer una ideología que atentaba contra la constitucional. Por si no fuera poco, a la par, agrupaciones de “izquierda”, disputaban al partido pesetista el abanderamiento del verdadero socialismo y la representación de los “sectores proletarios” pues todas aseguraban conocer el mejor camino para implantar el socialismo, en contraste con el mencionado partido que debido a su política de pactar acuerdos con diferentes instituciones, entre ellas el gobierno constitucional, sería blanco de diversas descalificaciones fundadas desde una óptica teórica por no atender al dogmatismo izquierdista y por ende no ser lo que se espera de una agrupación socialista.

Sin embargo como bien expresan los autores, huelga decir que la mayoría de aquellas izquierdas coinciden en un problema que radica en ocultar lo que públicamente es por demás visible. Todas ellas también son parte del gobierno constitucional desde el momento en que sostiene relaciones de negociación con los demás partidos o desde el momento que realizan llamados a votar por las elecciones, es decir reniegan al mismo tiempo que participan de las reglas electorales dictadas por el orden en curso. Esta actitud esquizofrénica³⁶ trata de ser disimulada enviando por delante discursos ideológicos que en apariencia se ajustan a la rigidez promovida desde el pensamiento extranjero, pero en realidad, de congruentes poco o nada tienen y aun así se sirven de los beneficios de la personalidad social para promover sus tiendas y obtener riquezas de la misma cínica manera que los más indeseables capitalistas.

Precisamente esta investigación objeta el análisis del hecho y propone su lectura necesaria mediante la atención al proceso, ya que un solo hecho tiene la cualidad de ser

³⁵ Sobre su vida personal se entiende que es tema de otro registro.

³⁶ Avendaño, César y Anzaldo, Manuel. “Pliegues Pedranos, Silencio y borradura en la Masacre de Acteal”. En prensa

potencialmente valorado de múltiples maneras, situación que no en todas las ocasiones favorece al conocimiento público sobre lo que al paso del tiempo se ha conseguido; en este caso el programa político elegido por la dirigencia del PST que utilizó la táctica de búsqueda de acuerdos con sectores nacionalistas, fue considerado “traidor” al socialismo, valoración equivocada toda vez que se reduzca su análisis a una escena teórica...

“pues se ensombrece discursivamente sus éxitos, que no fueron menores ni pocos, para colocarlo en el terreno de la descalificación que raya en el linchamiento moral irracional y visceral”

En opinión de los autores, los juicios de la izquierda que combatió al PST reducen la complejidad social y por ello son poco útiles para comprender los quehaceres desarrollados por el Partido Socialista de los Trabajadores en el ámbito más inmediato de la vida social de San Pedro Chenalhó.

Para la segunda mitad de la década de 1990 quedará un tenue recuerdo de lo que fue La Unión de Ejidos, símbolo del mejor trabajo partidista que alcanzó la militancia del PST, quien había logrado una presencia partidaria en 34 comunidades del Municipio antes de que las políticas externas irrumpieran en la región sin dejar otra opción que estar afiliados o desafiliados a autónomos y constitucionales. Tras el desmoronamiento del partido, entre otros hechos por el arribo del libre comercio, política mundial que depreciaría los costes del café, más las pugnas internas que disputaban la dirección del partido y los perpetuos enfrentamientos contra el grupo de maestros, presencia que desde los 70's minaría los esfuerzos de campesinos para establecer acuerdos y generar proyectos autogestivos. La planilla de militantes retiró su confianza al partido y emigró a diferentes propuestas partidarias, que para el año 1996, ya dejarían sentir una experiencia dolorosa a los habitantes del municipio Pedrano por las divisiones comunitarias y familiares acentuadas por la mediación de organizaciones políticas como el PRI, SOCAMA, ORPODEC, ORIACH, ANCIEZ, PST-PFCRN³⁷, y por el lado de las prácticas religiosas la diócesis de San Cristóbal, presbiterio Tzoltzil, catolicismo

³⁷ Ibi.

tradicionalista, todas ellas en conjunto ensombrecidas por la interpretación de conflictos estelarizados por las facciones priistas de maestros y campesinos.

Llegado el tan mencionado año de 1994 y transcurrida una docena de días se fue comprendiendo que la agrupación guerrillera estaba interesada en trastocar el modelo económico cultural que rige al estado mexicano, y para ello buscaría una red de contención izquierdista conformada por artistas, intelectuales y militares, todos ellos generadores de supuesta opinión “informada” misma que dejaría fuera del escenario a las verdaderas comunidades afectadas. Este también fue un momento histórico en el que militantes de la consigna “otro mundo es posible” quienes 5 años atrás fueron vaciados de porvenir y no tuvieron más remedio que emigrar a ONGs para desempeñar militancias ahora bajo sueldo; visualizaron al EZ como redentor de su condición de orfandad, lo que automáticamente suscitó abundante efervescencia en toda clase de organizaciones izquierdosas, listas para responder al llamado a participar en encuentros masivos. Desafortunadamente las condiciones para los habitantes del municipio Chiapaneco se configuraron de tal manera que se haría necesario elegir alguno de los bandos para garantizar la supervivencia, el escenario de confrontación fue edificado desde la polarización de posiciones, sin alternativa a elegir una tercera vía. Ahora ellos serían quienes se enfrentarían perfilados por una división asumida, incitada por los poderes instalados, siendo lo más lamentable que aun con eso jamás dejaron de ser vecinos, familiares y conocidos.

Posiblemente otro de los hechos poco atendidos, es la condición ajena del EZLN a la historia local del municipio de San Pedro Chenalhó, como se sabe la rebeldía zapatista proviene de los municipios selváticos y solo en la medida en que habitantes de los altos se sumaron a las promesas que el movimiento ofrecía, fue posible que la apuesta zapatista circulara a otras regiones a través de comunicados, las condiciones que se vivían día a día por los supuestos enfrentamientos librados contra el ejército mexicano³⁸. El calificativo supuesto puede llegar a ser aceptado si se considera el

³⁸ No existe registro que de claridad al proceso de migración de la selva a los Altos, hasta el momento se desconoce la ruta que siguió el EZ para dar este salto e introducirse con reuniones clandestinas. Incluso la declaración oficial de su presencia en la geografía, fue nebulosa si se acepta que el volumen de su militancia fue producto de nuestra imaginación, misma que se vio abonada por el desconocimiento, falta de información y la dificultad por trasladarse al sitio.

El trabajo desarrollado en la selva por el EZ, se afirma fue producto de 20 años, siendo así ¿Cómo podemos comprender que después de en unos cuantos meses ya existían adeptos con una ideología

interés de agrupaciones “nativas”³⁹ por también conocer lo que sucedía en la zona donde se afirmaba tener sitio los combates. La tarea resulto obstaculizada por el dispositivo de seguridad que el EZ implantó para entrar en la zona. Estos dispositivos que respondían a nombre de equipos logísticos, fueron pensados a manera de filtros bajo el argumento de buscar la seguridad de los interesados, sin embargo en todo momento buscó seleccionar a los encargados de realizar las incursiones informativas, pretensión que rápidamente fue confrontada por el desacuerdo de sus pobladores, fue así que después de acordarse con el grupo guerrillero libertad para informar, la comisión encargada para entrar a la zona y valorar los daños de doce días batalla, se llevó una sorpresa inesperada; ni retenes, ni puestos de control, bombardeos, balaceras o presencia paramilitar, es decir, no se encontraron signos visibles de guerra como el subcomandante Marcos había propagandeado; el reporte elaborado por el responsable de informar al partido sobre el desarrollo del conflicto, Manuel Ansaldo quien junto a la comitiva, incluyeron en sus hipótesis la posibilidad de encontrarse en una ubicación equivocada, pues era tal su desconcierto, que lo afirmado por los otros rayaba en la locura.

En adelante la lectura se perfila hacia el escenario de Acteal, no sin antes incluir en su destino, algunos de los acontecimientos más significativos que se desarrollaron a la par que la campaña nacional zapatista, de entre ellos es significativo incidir en la cuantiosa cantidad de ex priistas y cardenistas que de un día a otro transitaron a las filas del EZ hecho que ni por error podría ser si quiera sugerido. También se aprecia el rastreo de la organización pacífica las Abejas que comenzó narrando la marcha a San

perfectamente delineada y respaldada por nociones teóricas, si en su mayoría fueron indígenas monolingües trabajadores de campo? Desde luego el EZ más que promover ejércitos desde la construcción de subjetividades, apostó a la seducción de fantasías, prometiendo que al finalizar la guerra, los vencedores gozarían de las comodidades urbanas que solo mestizos tenían alcance.

En ese caso no podemos considerar que hablamos de los mismos ejércitos que en el pasado eran perfectamente reconocibles según su ideología, donde cada elemento conocía perfectamente la apuesta teórica que promovía con su militancia. La diferencia en este caso fue la generación de escenarios de simulación, que si bien no omitieron exposiciones teórico-filosóficas, pero tampoco fue objetivo desarrollar programas formativos que realmente garantizarán la comprensión cabal de los futuros guerrilleros, más bien bastaba con la reproducción de narrativas aparentemente racionalizadas para legitimar las propagandas circuladas o lo que es peor solamente portar un pasamontañas. De esa manera el tema de discusión no es por cierto la participación de los indígenas, que dada su formación y sus condiciones de vida cualquier ofrecimiento de justicia que deviniera en bienestar e incremento del nivel de vida pudo ser tomado en cualquier otro momento en la historia, en todo caso convendría analizar cuál es el beneficio que ofrece conformar ejércitos con instrucción militar pero carentes de verdadera comprensión ideológica.

³⁹ Cardenistas y Pesetistas

Cristóbal de las Casas donde el grupo se identificó con el antófilo, y terminó por demostrar que la creación de la organización en gran medida corrió a manos de la Diócesis de San Cristóbal y de los promotores de la liberación, quienes después de profundizar relaciones con un grupo disidente de SOCAMA⁴⁰ respaldaron su constitución, por lo tanto muchos de sus movimientos no necesariamente pacíficos fueron dictados por la mencionada institución que también se ocupaba en “mediar” los conflictos.

Siguiendo la misma tónica, el asunto de la regularización de tierras invadidas por gente de los altos que no poseía un espacio de trabajo, dejaría por demás demostrada su capacidad autogestora y generadora de acuerdos, sin embargo fue también un claro ejemplo del doble discurso manejado por la burocracia, que dice estar cerca del pueblo y ser partidaria del cambio, pero en realidad siempre ha sido enemiga de la clase trabajadora y de ninguna manera puede permitir la generación de acuerdos y la organización de los trabajadores pues aparte de dar un mal ejemplo a otros grupos que potencialmente quisieran seguir la misma ruta, la burocracia podría ser despojada de sus yacimientos de riquezas centenariamente heredadas.

Sorpresivamente cualquier lector de Pliegues Pedranos notará que otra de las grandes singularidades de esta producción, reside en la ausencia de elucubraciones sobre los sucesos de aquel 22 de Diciembre de 1997, como hemos visto hasta el momento, los tratados anteriormente citados reseñaron desde distintos lugares de comprensión las condiciones que se dieron para que fuera posible la muerte de 45 personas, labor que se realizó detalladamente y cuya finalidad sería exhibir la responsabilidad de una u otra institución. Por el contrario, Avendaño y Anzaldo se reservan este modo de explicar la historia y al respecto nada dicen, en cambio expresan nuevamente la posibilidad de haber evitado la masacre si se hubiese atendido oportunamente las denuncias que los habitantes trataron de comunicar al ministerio público, políticos y curas de la liberación, y de quienes solamente recibieron burlas e indiferencia cuando expresaron que los signos de perversidad con la que se conducían la mayoría de las personas eran evidentes, situación que hacia cada vez más probable se presentara una tragedia.

⁴⁰ Organización conformada por el grupo maestros, históricamente en disputa por el poder contra los campesinos.

Más que un recato, la interpretación de los autores sobre Acteal fue reservada para una propuesta superlativamente incisiva, pues bien, aun cuando en aquellos días la única perspectiva que se tenía para dar explicación a lo que sucedía era por medio de una lógica bipolar es decir de “buenos” contra “malos” lo que aquí se asegura es una responsabilidad compartida comenzando por el EZLN que entre otras acciones, por medio del adiestramiento ofrecido a los que se sumaron a sus filas, exacerbó la necesidad de considerar enemigo y aliado del mal gobierno a todo aquel que no coincidiera con su proyecto; lo mismo que el gobierno federal que sin necesariamente tenerlo claro desde el 11 de marzo de 1995 estableció una ley de concordia y pacificación que paradójicamente brindaría la posibilidad de realizar todo tipo de crímenes a los simpatizantes del zapatismo sin tener que presentar cuentas a la ley; lo mismo que las oficinas del ministerio público que no ejecutaron justicia por las denuncias de estos delitos; de igual manera la policía estatal que omitió su responsabilidad de preservar orden; o bien la Diócesis de San Cristóbal y la Comisión de Derechos Humanos que actuaron en complicidad con los proyectos del EZ y al mismo tiempo abrieron la puerta a toda clase de ONGs que se proponían mediar el conflicto, desafortunadamente estas tampoco se permitieron investigar si mediante lo que se afirmaba se acercaba a la realidad, he irreflexivamente asumieron que se encontraban en el lugar del bien imaginado. Desde luego la inclusión de estas organizaciones no gubernamentales no fue una casualidad, desde el principio dibujó un enorme signo monetario en los ojos de los invocantes, pues estos aliados útiles activan siempre fuentes de financiamiento nacional e internacional que lograrán llegar al bolsillo de los voceros siempre que exista una víctima que salvar.

Tampoco se puede olvidar en esta penosa lista el papel desempeñado por la prensa, académicos, líderes de opinión y en consecuencia ejércitos civiles. De los primeros, se identifica el falsedad de aquellos reporteros y “equipos comprometidos” por llevar la noticia tal cual se vivía a la comodidad de los hogares, pues quedó más que demostrado su pronunciamiento y en secuencia complicidad; la contribución de los líderes de opinión, académicos y ejércitos civiles indudablemente juegan el papel más ingrato en esta lista, casi la totalidad de información que poseen al respecto fue adulterada y por esa razón sin tener conciencia de ello, fueron arrastrados a apoyar todo aquellos que juraban combatir, fueron engañados. Este es quizá uno de los efectos más

dramáticos que arrojan las guerras asimétricas, generación de combatientes ideológicos con la capacidad de discernimiento inhabilitada.

Al final, los escritores dedican las últimas cuartillas para teorizar sobre los objetivos que las nuevas guerras se proponen. Al quedar claro que la guerra de Acteal no operó con los patrones convencionales como tropas regulares, ni limitó sus modos de actuación a enfrentamientos militares, y por lo tanto no buscó que la victoria se quedara únicamente en el vencimiento de unos sobre otros; entonces podemos colocar entre signos de interrogación, a que entonces se apostaba. La respuesta ofrecida por Avendaño y Anzaldo tiene que ver con la disputa por las formas de vida con pretensiones hegemónicas, las cuales se dirige contra los demás modos de vivir la vida, lo cual resulta ser una lucha con objetivos arrasadores, pues lo que se pretende es combatir todos aquellos elementos culturales que no se alinean a las valoraciones dictadas desde los modelos hegemónicos por considerarlos una posibilidad siempre latente de echar abajo su imperio y esto, por ningún motivo puede ser permitido, al contrario, debe ser exterminado.

Estas vidas con elementos culturales que no guardan similitud con las formas de vida masivamente promovidas, son concebidas como “vidas que no valen la pena vivirse” bajo este contexto los promotores de la forma de vida liberal, se dieron cita para hacerle la guerra a las formas de vida de las etnias tzotzil y tzeltal del municipio de San Pedro Chenalhó siendo el argumento más contundente para probar este hecho, que los desplazos, robos, quemas, saqueos, agresiones físicas y verbales, torturas y muertes fueron perpetuadas por indígenas sobre sus propios familiares, amigos y conocidos, fueron manipulados de tal manera que olvidaron estos vínculos esenciales. Por este simple hecho Avendaño y Anzaldo consideran que los chenaloos fueron visualizados como individuos con una condición de vida prescindible, de existencia meramente biológica, carne humana. A estos individuos se les conoce como “Homo Sacer”⁴¹ noción que en el antiguo orden romano hacía referencia al condenado que podía ser asesinado, sin que el asesino fuera acusado de homicidio. Es decir es “una vida despojada de derechos, biología pura sin humanidad y por lo tanto, vida descartable, que se puede matar o hacer sufrir porque es sagradamente inhumana”.

⁴¹ Cfc. Agamben, Giorgio (2002). “Homo Sacer”. Editorial Nacional Madrid, parte II.

Esta argumentación que en vez de colocar la mirada a partir de Acteal, ubica el origen de la conspiración estrictamente fuera del territorio nacional y en lugares aun no identificados, sin dejar de lado un extenso despliegue histórico que nos ofrece mirar desde una ventana la trayectoria del municipio y lo que es más importante aún, los actores que encarnaron esta resistencia histórica; todas estas razones en su conjunto se convierten en elementos que posibilitan el desarrollo de la siguiente etapa de este trabajo. En adelante el análisis que se desarrollará del material propagandístico emitido a partir de distintas fuentes, será desde una lectura de guerra difusa, tesis sostenida por Pliegues Pedranos por ser considerada la versión que recupera mayores signos hermenéuticos para la comprensión de la disputa que los poderes facticos aun al presente sostienen en contra de Tzotziles y Tzetzales por su insumisión a las prácticas normalizadoras del primer mundo.

2. EL PROBLEMA DE LA PROPAGANDA, NI INFORMACIÓN, NI PERIODISMO OBJETIVO

Lograr que las personas tengan una actitud favorable ante un hecho que racionalmente es inhumano, se puede lograr por medio de estrategias de manipulación mediática⁴² que se envíen por todos los flancos del andar cotidiano. No habría que perder de vista que las maneras de practicar la guerra han evolucionado a tal punto que no es obvio percibir en qué momento nos convertimos en parte de una, precisamente esa es su tarea, impedir que las personas tomemos consciencia de nuestra condición de instrumentos.

Por esa razón interesa introducimos a esas manipulaciones a través del estudio de la propaganda, pues de ninguna manera es casualidad que actualmente sea un recurso empleado en casi cualquiera operación persuasiva, hay la convicción de que la aceptación pública para una causa es conquistada, se tiene la mitad de la guerra ganada. Históricamente la propaganda goza de una tradición de extensa genealogía cuyo origen oscila según la fuente que se consulte, aunque en la mayoría de los casos los primeros ensayos se adjudican a órdenes religiosas en su afán por extender la fe cristiana a todo territorio posible⁴³. Posteriormente su existo sobresaliente se popularizó durante los periodos de guerra, donde los gobiernos no solamente emplearon la propaganda para reclamar apoyo y lealtad a la patria, sus campañas consiguieron suavizar el recibimiento de nuevos impuestos para sufragar gastos de guerra, sin mencionar que otro de sus más grandes usos fue el control de la entrada y salida de información, de manera tal que dio la posibilidad a algunos de encubrir sus bajas y presentarse al mundo como invencibles.

Es posible afirmar de la propaganda, que es un recurso colindante entre disciplinas como mercadotecnia y comunicación, por lo que bien valdría la pena hacer la siguiente Cuestión ¿si generalmente concebimos como publicidad o propaganda tal cual fueran términos sinónimos a cualquier expresión cuyo fin sea comunicar una idea,

⁴² Artículo “Estrategias de manipulación”, <http://www.solidaridad.net/noticia/2146/estrategias-de-manipulaci-o-n>, consultado el 23 Julio de 2014.

⁴³ Méndiz, Alonso, “Diferencias conceptuales entre publicidad y propaganda: una aproximación etimológica”, en Cuestiones Publicitarias, Número 12, 2008, pp. 43-61.

entonces qué distingue a la propaganda? El carácter definitorio de la propaganda radica en su ubicación en el terreno de lo ideológico, siendo su principal tarea la diseminación masiva de una creencia o doctrina en particular, de la cual, la promoción que se realiza por lo general atiende solamente una cara del conflicto, en ocasiones puede llegar ser a irracional, incluso falas, apela a las emociones antes que la razón y su éxito se expresa cuando un grupo social muestra un cambio de actitud respecto a un asunto comercial, religioso o político, por lo tanto resulta útil para conquistar conciencias y generar seguidores.⁴⁴

La propaganda también nos muestra cómo solo un puñado de hombres gestores de medios de difusión, tiene el poder de influir en distintos escenarios de nuestras vidas al introducirse en el espacio más íntimo de nuestra existencia, nuestro pensamiento y con ello intervenir en el curso de nuestros comportamientos sociales. Seguramente si confeccionáramos una lista de las personas que por lugar social están en condiciones para generar mitos de realidad, este directorio nos haría llegar a toda clase de poderes nacionales e internacionales cuyos proyectos también podrían sorprender nuestra imaginación. Por esa razón, no importa de qué color se vista a la propaganda para exponer su nivel de persuasión, siempre se encontrará cargada de pretensiones ajenas a

⁴⁴ Sobre la diferencia entre publicidad y propaganda, hay quien afirma la primera se recude a la mera actividad mercantil, referida a productos o marcas que brindan beneficios y se introducen al público a través del enamoramiento y seducción, de manera sugerente, con suavidad y sutileza, sin imposiciones; y por el otro lado ubican a la propaganda en el terreno de lo ideológico, como la promoción de una idea de contenidos parcializados por medio del discurso cerrado, que se antepone al criterio de la persona. Sin embargo dada la expansión de fronteras que el concepto publicidad ha obtenido al paso del tiempo, existe dificultad por distinguir a qué lugar pertenecen ciertas expresiones de la llamada publicidad social como campañas políticas y programas públicos por la facilidad con la que se ha cruzado su endeble límite. Ante esto se afirma inocentemente que al hacer a un lado la intención comunicativa para ceder el pasó a la deformación de la realidad o la denigración del contrario, deja de ser publicidad social para convertirse sencillamente en propaganda, sin embargo nos resistimos a creer que la distinción entre ambas pueda resolverse bajo un criterio de “eso está bien y aquello está mal” , ya que un análisis más profundo indudablemente nos obliga a sostener que la intensión de la mercadotecnia en cualquiera de sus presentaciones no se detiene con el consumo de productos ni en la promoción de una candidatura; más bien responde un proyecto al servicio del poder que rebasa las pretensiones mundanas y es efectivo para ejercer un control masivo que por su sutileza no hace sentir el control, en igual medida impide visualizar como detrás de estas maneras sociales, existen verdaderos círculos de mandato invisibles que nos imponen desde el tipo de alimentos que debemos servir en nuestra mesa, el tipo de camisas que debemos comprar, la música que debemos escuchar o con qué tipo de chistes debemos reír, y así en general cuales son los hechos y objetos que deben ser valorados, o bien despreciados. Todas estas imposiciones conjuntamente están adscritas a un estilo de vida hegemónico que producirá disgregación cuando haya disidencia en sus prácticas. Para mayor referencia sobre la “inofensiva” mercadotecnia se recomienda consultar la clásica obra de Edward Bernays “Propaganda” que cómo veterano en la generación de tendencias, comparte su experiencia para exhibir las estrategias que hay detrás de generalidades imperceptibles. Bernays Edward (2008). “Propaganda”. Ed. Melusina. España.

nosotros y aun así conseguiremos promotores que se apropien del mensaje y diseminen su contenido.

Con lo anterior, pretendemos demostrar que dentro de los círculos de discusión siempre se ha tenido claro que la propaganda no proporciona la clase de información que refleja verdades o realidades y por esa sencilla razón no debiera dársele el mismo tratamiento que al llamado “periodismo objetivo”.⁴⁵ Sin embargo nadie dudaría en afirmar que lo opuesto es lo cierto, por lo tanto la dificultosa labor que aquí se erige es identificar cuando tenemos frente a nosotros información verídica o cuando estamos enrolados en la inercia propagandística edificada por algún poder, que sin lugar a dudas, jamás aceptará públicamente que a pesar de saber lo que está haciendo, sin embargo lo hace⁴⁶. Esta ideología cínica en ocasiones da la impresión de ser imposible de combatir por la abrumadora asimetría de recursos que podrían existir para hacer frente a su manipulación. Por ilustrar un ejemplo de esta afirmación, en México se ha vuelto una tradición entre estudiantes y sectores intelectuales marchar por las principales avenidas del D.F para continuar simbólicamente la lucha que estudiantes de distintas universidades pretendieron realizar aquel 2 de octubre de 1968, fecha que será siempre recordada por haberse convertido en una de las más infames matanzas que el gobierno priista realizará en contra de estudiantes y que en aquel entonces fuera difundida como una victoria del gobierno sobre pseudoestudiantes y porros. En 2013, la convocatoria para esta marcha alcanzó proporciones kilométricas, sus filas llenas de colectivos, parecían interminables y más allá de la causa primaria, el grito de miles de mexicanos inconformes se dirigió en contra del actual gobierno y específicamente repudiando la figura del presidente nacional en turno. Durante la manifestación fue posible atestiguar la represión que el gobierno ordenó llevar a cabo sobre cualquier participante, siendo de lo más sorprendente las detenciones indiscriminadas de civiles y prensa por igual. Al final del día los noticieros nocturnos relataron la crónica del evento presentando como el suceso más significativo la irrupción de un grupo de punks que ocasionó desmanes por las calles. Ni filas kilométricas, ni pancartas, ni multitudes enardecidas por la desigualdad fueron difundidas por televisión o por periódicos; en vez de eso, las notas nacionales durante la siguiente semana hablaron de cálculos económicos por los

⁴⁵ Desgraciadamente a estas alturas no podemos asegurar cuál de los periodismos es más objetivo que otro o si el mencionado calificativo existe, lo que si podemos es realizar investigación que certifique las notas.

⁴⁶ Slavoj Žižek (2008). “El Sublime Objeto de la Ideología”. Ed. Siglo XXI, México.

desastres durante la marcha y el problema de los punks como grupo nocivo para la seguridad de nuestra sociedad. Estos hechos son el más puro ejemplo del uso de propaganda al servicio de un reducido grupo instalado en el poder y aunque ya no sorprende, tampoco deja de irritar su cínica y ventajosa manera de omitir información, y más aún cuando miles de personas presenciaron el evento y con impotencia fueron testigos de la ofensiva sustracción del auténtico escenario durante las noticias.

Ahora bien, nos permitiremos introducir al ya de por sí complicado asunto un nuevo elemento, la fuente de información. La orientación que las fuentes expresan en sus contenidos, facilita al lector la elección de una sobre otra en la medida que este reconoce y se identifica con la posición ideológica que se promueve, hablemos pues de fuentes de izquierda o fuentes de derecha y así tendremos una idea de los contenidos deseables. Imaginemos ahora, que sucedería si aun cuando aquellas fuentes recurridas por objetivas y comprometidas también falsean información. Indudablemente esto nos impondría una serie de problemas a distintos niveles, por una parte desde una perspectiva general nadie negaría la dificultad o incluso la imposibilidad de pensar la noticia de otra manera, si la fuente de entera confianza es quien certifica la veracidad de la noticia; por otro lado, el descubrir su hipocresía nos llevaría a reconocer su involucramiento y por ende nos colocaría en un lugar de perplejidad que seguramente aniquilaría toda futura posibilidad de creer en una nota periodística procedente de cualquier medio. Desafortunadamente, estos excesos de prensa que con normalidad se presentan, limitan el quehacer de la investigación social pues cada vez es menos frecuente la aceptación que se tiene de estas fuentes para respaldar la investigación de fenómenos sociales, siendo en el mejor de los casos un recurso complementario e informal en vez de ser la fuente primordial.

Precisamente esos son los motivos que nos llevan a enfocaremos a lo largo de este capítulo a las fuentes de izquierda que durante el conflicto de Acteal e incluso después, hicieron partícipes de guerra a cientos de civiles, intelectuales y académicos (dentro y fuera de México), quienes profesaron una fe incuestionable a las columnas de ciertos periódicos que por su tradición política de izquierda representaron fuentes para el depósito de confianza, sin embargo lo que la mayoría jamás imaginó fue que los artículos publicados en estos periódicos y revistas que narraron lo último en noticias sobre la situación de guerra que atravesaba los altos, más bien fueron métodos

propagandísticos de agitación que introdujeron en mestizos la presencia fantasmática de una guerra que se libraba entre buenos/revolucionarios contra malos/institucionales, sin olvidar la consigna siempre expuesta por delante de luchar a favor del pueblo, pero ¿acaso esto fue cierto? Analicemos despojando a la frase “el pueblo” de toda idealización; la sensación de homogeneidad y armonía que proporciona esta noción nos hace pensar que todas las comunidades de Chenalhó estuvieron involucradas en alguno de los bandos que la nota periodística señala; hecho que se encuentra lejos de ser cierto pues ni fue indiferente su filiación político/religiosa, ni todos los habitantes del municipio estuvieron contemplados, ni todos estuvieron de acuerdo con el proyecto propuesto por el EZ. Este truco perceptual estuvo siempre reservado para público mestizo al cual le bastó que la información circulara por un periódico de prestigio y que fuera reforzada visualmente mostrando los espacios de acción del grupo para considerar como un hecho su discurso.

Hablando desde la tesis del filósofo y psicoanalista lacaniano Slavoj Žižek esto manifiesta un claro acoso a las fantasías en el público. La presentación sistemática de discursos y material visual que se apareó con las representaciones personales de los individuos no fue indiferente, garantizó que fantasearán en torno a Acteal exactamente lo que se quería que fantasearan y con ello desarrollar el conflicto. Una vez generada la posición de sujeto este necesitaba adquirir la membresía⁴⁷ del zapatismo (entendida como el conjunto de valoraciones y prácticas que caracterizan un grupo y promueven una ideología) para manifestar su posición y así abonar la percepción del grupo como presente en la realidad; con el aumento de socios, gradualmente se construyó y fortaleció un elemento común a todos (que no fue evidente), nació en sus cabezas y se desarrolló desde sus cabezas, la guerra en Acteal existió y se fortaleció en tanto los miembros del grupo creyeron en ella y la hicieron simbólicamente real; sin embargo el lazo interno más poderoso de la comunión con el zapatismo fue la condición de interpasividad que ofrecía, o en otras palabras, la perspectiva ilusoria de hacer algo al respecto a través de las acciones de un otro, es decir apropiarse de una lucha y vivirla sin mover un dedo. Consideremos la situación de esta manera ¿Qué pretendían publicando en periódicos la imagen de un Marcos reflexivo en medio de la nada, dentro de su campamento fumando pipa y con indumentaria militar? ¿Acaso Marcos no fue la

⁴⁷ Existen elementos que es necesario apropiarlos para dar un sentido de identidad aunque esta no necesariamente tenga que ver con nosotros.

encarnación viviente de la función simbólica que dio apoyo fantasmático para sostener el escenario de Chenalhó?, en igual medida ¿No tuvo la misma función propagandística aquella gira de zapatistas por la república mexicana, misma que además contó con resguardo del gobierno?

A la par podemos identificar que las mencionadas expresiones son manifestaciones que Edmundo González⁴⁸ afirma son el resultado que caracteriza la exitosa práctica de propaganda. Notemos como efectivamente se diseminó una idea ideologizada, en este caso el zapatismo, el cual logró influir en un grupo humano que adoptó una posición política que dominó su opinión y se vio reflejada en un cambio de conducta y actitud.

Existe otro escenario que también merece la pena ser sometido a consideración por la nebulosa manifestación de señales de su existencia. La concepción del zapatismo en Chenalhó visionado desde fuera de Chiapas, incluso dentro del estado pero fuera de los altos, implicó un acto de fe que podía ser trascendido siempre y cuando alguien tuviera la suficiente valentía de entrar a la zona de “guerra”. Como lógicamente eso no parecía una acción sensata, la primera vía se popularizó rápidamente asistida por una admiración hacia todos los revolucionarios locales que decidieron formar parte de las filas del zapatismo por una apuesta de justicia y reivindicación.

Como punto de partida conviene fijar la atención a la supresión de identidades que la naturaleza de la agrupación requería para velar por la seguridad de los miembros. Esta estrategia preventiva aprendida de las guerrillas para impedir los desaparecimientos, también trajo consigo algunos beneficios, por una parte nunca existió claridad sobre las identidades de sus miembros en Chenalhó y precisamente esa era la idea, no saber quiénes eran ni cuantos miembros reales dentro de todo el municipio existían, en cambio lo que sí se decía es que existían zapatistas y enemigos de zapatistas, orillando el pensamiento a esta lógica al cancelar otras posibilidades de explicación. Expresar en cifras la militancia real del grupo representaba un choque directo contra la realidad que desalentaría la fantasía de unidad y mostraría huecos de

⁴⁸ “Teoría y uso de la propaganda”, <http://es.scribd.com/doc/50336473/Teoria-y-Practica-de-La-Propaganda>, consultado el 5 de Agosto de 2014.

oposición que requerirían explicación, por lo que estratégicamente fue más conveniente plegar esos rostros de la realidad y vender una idea fortalecida por el desconocimiento.

Así fue como se imaginó el zapatismo en Chenalhó, de la misma manera en la que Anderson Benedict⁴⁹ afirma que en las comunidades imaginadas los compatriotas pueden no llegar a conocerse jamás, ni oír hablar siquiera de la existencia de otros, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión, vive ese algo que a pesar de encontrarse interiorizado de múltiples maneras, y que podría contraponerse en algún punto con los demás, ofrece una ideación que genera hermandad, una sensación de entender la lucha de una misma manera y encontrarse conectados por la misma causa. El compañerismo independientemente de cualquier desigualdad se percibe como profundo y la fraternidad en cualquier causa ha permitido que durante los últimos siglos, millones de personas maten y estén dispuestas a morir por imaginaciones tan limitadas⁵⁰.

¿Cómo se hace esto posible? ¿Cómo generar unidad que trascienda fronteras y continentes? De la misma manera que nos enteramos de sucesos que acaecen en el mundo; por la sencilla razón de que existen medios como la imprenta⁵¹, el audio y la imagen, operados para reforzar la tradición de una realidad predominantemente imaginada que ha sido ordenada por una selección arbitraria, que promueve la existencia fantasmática de comunidades que por la supuesta relación que creemos guardar con ellas, a la par, también genera un vínculo irreflexivo abonado por la adjetivación posesiva que coloca al lector en una posición de identidad compartida y por supuesto imaginada; todo ello en conjunto obstaculiza el discernimiento de semejanzas producto de condiciones particulares de vivencia e ideología de cada grupo.

En este caso al indagar los orígenes del movimiento zapatista de los altos en Chiapas, la historia oficial documentó su alzamiento oficial en 1994 donde su primer acción política fue la toma de 7 municipios, suceso que desencadenó una “guerra” de 12 días sostenida contra el ejército mexicano en la que se dijo hubo bombardeos a supuestas posiciones del EZ sobre 14 colonias del sur de San Cristóbal así como

⁴⁹ Benedict, Anderson (1993). “Comunidades Imaginadas, Reflexiones Sobre el Origen y Difusión del Nacionalismo”. Ed. Fondo de cultura Económica, México.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Especialmente esta ha sido empleada muchos siglos atrás.

decesos por los enfrentamientos. Todo ello generó ruido dentro y fuera del país y precisamente esas narraciones por si mismas fueron un primer pliegue de información que a la fecha no ha sido visualizado con posibilidad para ser ahondado y discutido por ser considerado una certeza histórica (por supuesto imaginada), que el zapatismo en los altos era ya en aquel entonces una realidad desde el momento en el que se habló de guerra y bombardeos en distintos puntos donde se afirmaba el EZ tenía influencia.

Conviene primeramente poner entre signos de interrogación si es posible colocar en el mismo concepto aquel zapatismo que trabajó en los municipios de la selva chiapaneca, política e ideológicamente durante 20 años, y el zapatismo de Los Altos que se organizó incipientemente durante el año 1994. Es fundamental promover la discusión en torno a estas dos representaciones ya que la información e imágenes que se propagaron fueron resultado de una táctica de selección y omisión cuidadosa cuyo objetivo fue generar una realidad imaginada. De ella también deviene una discusión en torno el tipo de militancia que se promovió en su interior, nadie negaría que una labor de 20 años garantiza que los elementos sean capaces de identificar los objetivos y visión del movimiento y al mismo tiempo construir lazos afectivos de identificación que fortalezcan la cohesión del movimiento; si aceptamos esto, entonces no podemos aceptar que 1 año o incluso menos, genere miembros con la misma identidad definida y con la misma claridad ideológica que potencialmente puede arrojar un trabajo de 20 años. Es cierto que así se presumió el EZ, sin embargo la información que corre en el mismo municipio es radicalmente distinta, podemos preguntarnos qué sustituyó la formación política en Chenalhó, pues se dice que la formación de juntas clandestinas⁵² la cuales aparecieron apenas a mediados del año 1994, fue un primer movimiento para seducir a los habitantes del municipio a convertirse al zapatismo, en ellas se expresaba una apuesta por la redistribución de riquezas en el país por medio de la acción armada, se afirmaba que al llegar a su fin la revuelta, quienes se sumaran tendrían condiciones de vida similares a las que tienen “los ricos”, es decir tendrían casas de ladrillo con jardines y automóvil, “así lo creyeron algunos y se fueron con ellos”⁵³. Insisto en señalar que no todas las personas en las comunidades del municipio atendieron al

⁵² Sin perder de vista el vínculo predominante de familiaridad, ¿qué tanto podían conservar de clandestinas aquellas juntas? De hecho en el municipio es bien sabido que en aquel entonces Javier Hernández Ruiz de Polhó fue reconocido como el encargado de promover el zapatismo.

⁵³ Entrevista Mariano Vázquez Luna, 02 de Julio de 2013.

llamado de la organización,⁵⁴ también hubo personas que rechazaron la oferta de unirse al zapatismo por no creer que al terminar la guerra se enriquecerían sin necesidad de trabajar la tierra u ofrecer su fuerza de trabajo a cambio. El modo de operación de los promotores del EZ⁵⁵ consistía en realizar el ofrecimiento en repetidas ocasiones, pero ante la misma negativa, procedía el despojo de terrenos, cafetales y propiedades con la perpetua amenaza de muerte por no unirse al proyecto.

Como es de esperar jamás fueron revelados estos crímenes amparados por la ley de concordia y pacificación que silenciosamente establecieron, sin que el gobierno lo aceptara públicamente, un estado de excepción en la región⁵⁶, cuyos efectos en las relaciones de coexistencia fueron devastadores, habían ordenes de aprensión que no procedían por declararse zapatistas, siendo un buen ejemplo de ello el testimonio de Pablo Hernández⁵⁷ quien afirma que aquellos encapuchados que lo despojaron de sus tierras (mismas que pasarían a la propiedad del autónomo) y no obstante también amenazaron con matarlo, fueron nada menos que sus propios familiares, relación que asegura, se suprimió desde aquel día a la fecha. ¿Cuántas historias similares podemos encontrarnos en el municipio y nunca adquirieron voz? Verdaderamente no parece que la guerra se perfilaba contra el estado mexicano, a decir verdad los únicos que perdían a cada momento el derecho de una vida justa fueron cada uno de los habitantes de Chenalhó, independientemente de pertenecer a un grupo autónomo o institucional, los efectos de esta guerra se pueden leer en la descomposición de su entorno y en las muertes, dejando claro que no morían mestizos, ni asesores extranjeros, ni elementos de ONGs, solamente existieron muertes de indígenas perpetuadas por otros indígenas ¿Cómo fue posible llegar a este clima de infamia?

Innegablemente el EZ tuvo una participación estelar en esta descomposición, con el inicio de su programa de reclutamiento en Chenalhó a partir de 1996, una vez que se fundó el municipio autónomo y la difusión de su mensaje a figuras clave en comunidades para convencerlos de que la guerra ya venía, basta con leer las reglas de

⁵⁴ Tulantik, Chimix, Polhó, Poconochim, Takiocum

⁵⁵ Entrevista a Pablo Hernández, 06 Marzo de 2012.

⁵⁶ Avendaño, César y Anzaldo, Manuel. “Pliegues Pedranos, Silencio y borradura en la Masacre de Acteal”. (en prensa).

⁵⁷ Dentro de la misma entrevista afirma “...Pero como nos vamos a pelear entre nosotros mismos indígenas y pobres, humildes ignorantes, familiares, no es justo, no está bien..., lo poquito que tenemos nos lo están quitando”. Entrevista Pablo Hernández, 6 Marzo de 2012.

seguridad que la organización circulaba en las comunidades para comprender como se reconocía al aliado e identificaba al enemigo, actor que se construyó muy de la mano con la creencia de que en la realidad operaba una dualidad. En el documento⁵⁸ se demanda absoluto hermetismo ante la probabilidad de llegar a oídos enemigos, “que el enemigo no se dé cuenta nuestro trabajo es para luchar” o “No platicar de la organización o de problemas a otras personas...” ¿Es esto formación política o un mero adoctrinamiento? ¿No es este un texto promotor de odio indiscriminado? Tampoco debemos olvidar que una guerra es una actividad mercantil que consume recursos y demanda nuevas entradas, siendo así de ¿dónde conseguía recursos el EZ para sufragar gastos en el municipio como la manutención básica de sus ejércitos, uniformes, armamento, municiones o transportes? Básicamente se afirma que los recursos fueron obtenidos del dinero que robaban⁵⁹ cobrando impuestos de guerra por los caminos del municipio, o de las ganancias generadas por la mina Majomut, expropiada oportunamente por el municipio autónomo, sin pasar por alto las cuotas de productos como sal, tortillas, animales y fruta exigidas a los habitantes para proveer de insumos a sus elementos.⁶⁰

Ante esa vida de malestar por hostigamientos y amenazas, los habitantes de comunidades como Los Chorros, La esperanza, Puebla y Yibeljo⁶¹ tomaron acuerdos⁶² para defenderse por la misma vía armada, pues las autoridades enviaban repetidos mensajes de que acudir a ellos era inútil, ni la declaración de delitos ni la exigencia de intervenir ante los hostigamientos de zapatistas⁶³ fueron suficientes para eliminar la excepción. Lo curioso es que la decisión que tomaron estos campesinos para armarse ante el hecho de que no eran escuchados ni por los revolucionarios ni por las autoridades, comenzó a ser presentado frente a la opinión pública como la irrupción en la región de paramilitares. Pablo Hernández fue presentado como la prueba fehaciente

⁵⁸ “1 Regla de Seguridad” Documento Generado en el municipio Autónomo Polhó 17 noviembre de 1998.

⁵⁹ Entrevista Manuel Anzaldo, 02 Julio de 2013.

⁶⁰ Entrevista a Roberto Vázquez, 6 Marzo de 2012.

⁶¹ Cuyas filiaciones políticas fueron priistas y perredistas y del lado de las militancias religiosas evangélicas y tradicionalista. Estos datos no resultan indiferentes cuando se identifica el antagonismo que la diócesis de Samuel Ruiz sostenía contra ellas.

⁶² A diferencia de la tesis de Gustavo Hiraes “Camino a Acteal” donde se afirma lo sucedido en Acteal fue la culminación de conflictos intercomunitarios generados por la apertura de espacio de impunidad ante la ausencia de legalidad y justicia; sostenemos que la explicación solamente recupera una porción del entramado que culminó en Acteal y por esa razón limita la comprensión afirmando que a pesar de la participación de diversos actores, finalmente la responsabilidad última fue de los indígenas como si no hubiese poderes externos involucrados.

⁶³ Entrevista Mariano Vázquez Luna, 02 de Julio de 2013.

de que el gobierno creaba paramilitares en el municipio, con el supuesto encargo de adiestrar a otros elementos desde su condición de ex militar. Sin embargo aquí el pliegue significativo de información, consiste en que gente del autónomo realmente fue quien requirió a Pablo (soldado raso desertor, cuyas funciones en la milicia durante 4 años ocuparon el escalafón más bajo en la cadena de mando.) para dar adiestramiento a los jóvenes que se encontraban en los campos de entrenamiento del EZ, pero ante su resistencia al sometimiento, procedió un calificativo como castigo que a la fecha le sería imposible de librarse. Caso contrario de su primo Roberto Hernández que al haberse formado en el mismo batallón que sus primos, corrió con surte distinta por el simple hecho de afiliarse al EZ. A él, en vez de llamarlo paramilitar los medios que hacían propaganda del EZ le distinguieron como “revolucionario”, hoy fuera del zapatismo expresa haber sido engañado por el grupo pues lejos de contar con casa y auto como prometieron, abandonó la agrupación por falta de alimento y dinero, a su vez lamenta las limitaciones sufridas durante su militancia en el EZ. Ahora al igual que sus primos también carga con su propio estigma, el de traidor.

Los testimonios expresados refuerzan la tesis que apunta al perfecto estudio de las relaciones biográficas entre habitantes, realizado por poderes instalados a fin de alterar el sistema de usos y costumbres basado en el respecto al otro que centenariamente había estado vigente en la región. Desafortunadamente el manejo de esta información fue perverso, plegó y sobre-significó la condición de ciertos actores para iniciar una guerra y montar un escenario de militancias confrontadas que se sostuviera a la luz de ejercicios propagandísticos difundidos por periodismos e instituciones “mediadoras”. La diócesis de San Cristóbal es la principal entre ellas, su líder Samuel Ruiz actor estelar en la guerra contra ciertos Tzotziles, en todo momento negó que él, su diócesis o cualquier otra representación de la Iglesia Católica estuviera vinculada o haya apoyado el movimiento del EZLN, aun cuando los antecedentes históricos muestran exactamente lo opuesto. El origen de su alianza puede ser rastreado desde la década de los setentas cuando el obispo quedó atravesado por el incipiente discurso liberacionista del sacerdote Gustavo Gutiérrez Merino y el pensamiento crítico del Antropólogo Culturalista Gerardo Reichel-Domatof en torno a la correlación existente entre evangelización y etnocidio, misión y dominación. Ambas figuras contribuyeron a la sensibilización del obispo hacia el pensamiento socialista y la valoración de las culturas indígenas, convirtiéndose la diócesis en la institución

encargada de promover salud, educación y organización económica entre el mundo mestizo e indígena. Con su presencia constituida, la diócesis se volvió el filtro de entrada a las comunidades, siendo las Fuerzas de Liberación Nacional una de las favorecidas probablemente por la compatibilidad del grupo con la ideología de la institución, así el obispo Ruiz otorgó apoyo no oficial al movimiento comunista, mismo que puede ser interpretado al permitir la presencia de activistas ocupados en formar políticamente a la población o por la sencilla presencia del movimiento dentro el estado Chiapaneco⁶⁴. Al respecto Julio Pérez Pérez, disidente⁶⁵ del zapatismo también considerado traidor, legitima estas afirmaciones al relatar que Samuel Ruiz comúnmente realizaba visitas al municipio rebelde en las que solía orar por el ejército y dar discursos. Samuel Ruiz afirmó no querer guerra en Chenalhó, cuando él mismo fue un señor de guerra que organizó reuniones y planeaciones políticas, compartiendo escenario con el subcomandante Marcos, "nos dividieron... el papel del Fray Bartolomé fue contratar abogados para hundirnos más, yo la verdad no sabía y hasta la fecha no entiendo que es un paramilitar... ellos publicaron que nosotros somos asesinos, que nosotros seguimos amenazando a las abejas, y que seguimos armados... no entendemos porque el Frayba se fue a defender a un solo grupo, y no le importó si el otro grupo es culpable o inocente porque no le interesa investigar"⁶⁶

Un primer material de análisis se encuentra en el Informe Especial sobre Chenalhó titulado "Camino a la masacre" producción del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, el cual ofrece al lector el fruto de sus investigaciones, y al mismo tiempo, invita cínicamente a constatarlas con las crónicas que han hecho periodistas "honestos" entre los que cita se cuenta a Hermann Bellinghausen de La Jornada y el Reforma, como pretendiendo que todos los actores y empresas no guardan nexos de complicidad entre sí. Posteriormente se expone el dolor sufrido por indígenas por constantes enfrentamientos en el municipio sin que el gobierno ejerciera las acciones pertinentes para contener la consumación de crímenes, y en similar medida sugiriendo la colaboración conjunta del municipio constitucional de Chenalhó, el gobierno federal y ejército mexicano para entrar en el municipio y ganar posición sobre

⁶⁴ Avendaño, César, Alvarado Víctor y Nava Mayra (2012). "Para Pensar la Disidencia y la Resistencia Social... Apuntes Psicosociales". Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México.

⁶⁵ "...Me faltaba comida y me faltaba alimento, por eso me salí... ya no aguantaba la carencia... me fui desanimando", Entrevista Julio Pérez Pérez, 07 de Septiembre de 2012.

⁶⁶ Entrevista Roberto Hernández, Lorenzo, Nicolás, 03 de Junio de 2012.

el grupo rebelde. A pesar que el CDHFBC se inclina a que el problema en Acteal fue producto de complejos conflictos intercomunitarios de antaño, es evidente que el trato que da al municipio autónomo es cualitativamente diferente a comunidades como Los chorros o Puebla (criaderos de paramilitares⁶⁷) donde pareciera que el signo de perversidad lo confiere la militancia priista; ya que polariza la situación presentando a los primeros como víctimas de los segundos con un amplio menú propagandístico en comunicados del mismo centro y notas de los citados periódicos.

Resta decir que en la publicación gradualmente se aprecia la adjudicación del calificativo paramilitar a cualquier simpatizante del municipio constitucional priista, sin embargo nuevamente nuestra pregunta es, ¿cómo puede declararse el CDHFBC una institución mediadora del conflicto, cuando ya se ha pronunciado a favor de una de las partes en conflicto? Desde luego el centro siempre tuvo conocimiento de todos los excesos cometidos por los simpatizantes del autónomo y los consideró permisibles por pertenecer a un proyecto de reivindicación, o más bien, sabía que la fragmentación entre vecinos y familiares proporcionaría ganancias millonarias mediante los apoyos externos para la solución de conflictos en el municipio del estado Chiapaneco; ganancias que ya habían sido pactadas en el reparto con periodismos como La jornada, promotor de un arsenal propagandístico en sintonía con el centro defensor de derechos humanos, que en aquel entonces (y a la fecha) se había convertido ya en partícipe invisible del conflicto, tampoco cabe la menor duda que su ejercicio periodístico se convirtió en vulgar vocería orquestada desde la diócesis de San Cristóbal que tras el pacto de acuerdos perversos, decidieron generar una guerra aun cuando a todas luces pudieron evitarla.

Lo expuesto renglones arriba sin dudas resulta radicalmente distinto a la historia que nos contaron años atrás y que aun en nuestros días tiene vigencia entre la militancia cómplice del zapatismo, bastaría indagar superficialmente en cualquier fuente para comprobarlo y convencernos de que lo que realmente se plegó fue una guerra con características asimétricas por la disparidad de fuerzas y recursos con los que cada grupo cuenta para llevarla; es decir una guerra que Doctores del Centro de Derechos

⁶⁷ Afirmación del antropólogo Francés Andrés Aubry colaborador de La Jornada, también miembro de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) y por si fuera poco a petición del subcomandante Marcos fue asesor del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Por momentos se hace incomprensible como un personaje puede conservar una condición de imparcialidad cuando es por demás evidente su clara tendencia hacia una de las partes. Recuperado de Masiosare, domingo 28 de diciembre de 1997, "El pueblo paramilitar de los Chorros" Andrés Aubry y Anglaica Inda

Humanos Fray Bartolomé de las Casas, catequistas de la Diócesis de San Cristóbal, el EZLN, el Obispo Samuel Ruiz, académicos, artistas, intelectuales y demás caxlanes⁶⁸, contra Tzotziles, en su mayoría monolingües y analfabetas que no contaban con recursos para sostenerla, o lo que en última instancia es peor, nunca pidieron ser parte de ella.

⁶⁸ Palabra en Tzotzil que hace referencia a mestizos.

3. EL SILENCIO EN LA PROPAGANDA: EL CASO PUEBLA

Después de la llamada tragedia⁶⁹ en Acteal, la acción inmediata del estado fue simular justicia para los ojos *caxlanes*, en la que fueron encarcelados 83 supuestos participes, muchos de ellos aprendidos gracias al testimonio del testigo de cargo estrella de la Diócesis de San Cristóbal, José Mucio Vázquez Luna.⁷⁰ Vale la pena indagar la biografía de este individuo, pues sus acciones ejemplifican una práctica común en el municipio que propagandísticamente ha sido eclipsada para soportar narrativas sobrepolitizadas y polarizadas. La militancia temporal en partidos o grupos civiles, se ha presentado en Chenalhó con más frecuencia de la que se quiere reconocer; analicemos el caso de José Mucio, originario de los Chorros, es un actor plenamente identificado en el municipio por su participación en los hechos que desencadenaron la masacre de Acteal; en un inicio combatió a los zapatista de Polhó, posteriormente participa en la matanza del 22 de diciembre y 2 días después se encuentra viviendo con miembros de la organización civil las abejas y recibe protección zapatista; así con total impunidad aparte de quedar exento de todo cargo, testifica en contra de sus compañeros gracias al apoyo recibido por el EZLN, avalado por la diócesis y pasado por alto por La jornada, sin olvidar que la ley de concordia y pacificación responsabilidad del poder legislativo, posibilitó este servicio a él o cualquier otra persona que cometiera excesos en el municipio y potencialmente pudiera recibir el beneplácito del poder zapatista. Otro ejemplo es Pablo Vázquez, quien también posee un historial de militancias variopinto, antes de 1994 participó como secretario del poder priista de Chenalhó, después ha transitado por varias organizaciones, en 1994 con el partido cardenista en la toma de

⁶⁹ Existen versiones radicalmente distintas sobre lo ocurrido en Acteal provenientes de la experiencia de aquellos que presenciaron el evento; ellos aseguran que el escenario imaginado de una matanza se encuentra lejos de haber sido real, en cambio afirman que lo ocurrido en realidad fue producto de una confrontación entre comunidades vecinas donde los anfitriones se encontraban preparados con trincheras, armas de grueso calibre y con refuerzos internacionales. Es claro que la promoción de este tipo de narrativas acabaría con la idea de mártires en ayuno, oradores por la paz, encarnadores del bien hasta sus últimos momentos; al respecto los narradores se cuentan que aquellas 45 muertes se dieron incidentalmente por encontrarse a la hora y en el lugar equivocado. Entrevista Julio Pérez Pérez, 07 de Septiembre de 2012.

⁷⁰ Sobre el paradero de José Mucio se sabe que actualmente reside en San Cristóbal de las Casas, sin embargo su presencia es común en los altos, especialmente en La Esperanza por poseer vínculos familiares en la colonia.

tierras, en 1995 con el PRD como parte de la planilla que contendió por la alcaldía, en 1996 como zapatista y responsable de la secretaría del recién creado municipio autónomo de San Pedro Polhó, a fines de la década de 1990 se sumó a la organización de las abejas ocupando cargos de representación en la comunidad de Nuevo Yibeljoj, en la década de 2000 presidió la cooperativa católica de cafecultores maya Vinic, actualmente es considerado traidor por los zapatistas y no sería sorpresa que en adelante ocupara algún cargo en una nueva o vieja organización.

Como sabemos, hasta el momento no se había hecho⁷¹ un trabajo serio por evidenciar esta práctica tan común, y desde luego no es producto de una casualidad, traer a la luz estos testimonios atenta contra el montaje edificado por la triada EZ/Jornalera/Diocesana que de manera conjunta son autores de la lectura reduccionista, sobre-politizada y perversa sobre lo acontecido en Acteal. De ser confrontada, cuando menos a la tercera le sería imposible fingir desconocimiento o demencia pues ya desde la década de los 70's un grupo de becarios diocesanos bajo la dirección de Andrés Aubry, historiador francés, se encargó de radiografiar las principales comunidades de los municipios de Los Altos de Chiapas, entre ellos el de Chenalhó, investigación que arrojó una base de datos rica en contenido en torno a las biografías de los pobladores, así como sus relaciones de familiaridad, filiación partidista y religiosa. Por esta razón, no es creíble que hablen de buen gobierno y mal gobierno, desplazados o paramilitares, si plenamente tenían conocimiento de quien era quién y qué roll desempeñaba en el municipio.

Diez largos años transcurrieron para que familiares y amigos de los presos inocentes conformaran en 2007 una comitiva acompañada por defensores públicos, que se valiera de acciones político/administrativas con el objetivo de exigir libertad a sus familiares y amigos y al mismo tiempo reclamar justicia y solución al caso Acteal. Reconozco que estos renglones no hacen justicia al desgaste físico y emocional que han invertido en su afán de ser escuchados por las autoridades que eventualmente pueden liberar a sus familiares. Larga y nada sencilla ha sido su lucha desde entonces, su tránsito por el mundo *caxlan* los ha llevado con todo tipo de adversidades, desde las económicas, lingüísticas, geográficas y administrativas, sin olvidar las personalidades

⁷¹ Avendaño, Cesar., Anzaldo, Manuel (2014). "De Acteal al ejido Puebla La disputa por la resistencia india en San Pedro Chenalhó". Edit. Altres Costa-Amic. México.

que han pretendido aprovecharse de su condición y situación. Merecidamente los Tzotziles deben ser considerados un modelo de fuerza y perseverancia, que incluso con el peso de las mencionadas adversidades, para 2013, sea por el éxito de sus acciones o por la menguante intervención de los expertos del CIDE⁷², consiguieron la liberación de 35 de sus presos, restando 4 cuyo proceso a la fecha se encuentra detenido y con incierta posibilidad de resolución, *Deslindes para pensar Acteal*⁷³ es una obra que narra su lastimoso procesos al tiempo que proyecta su posición política.

No dudamos que después de la fragmentación experimentada en el municipio, misma que ha sido expresada en este trabajo también hasta la saciedad, Acteal quedara cristalizado en un frío recuerdo de la memoria pública que jamás llegó a resolverse en su completud. Lamentablemente la historia no terminó ahí, no obstante los fétidos efectos que desde hace 20 años se han experimentado en los Altos, la diócesis implemento una nueva ofensiva contra el Municipio, de Junio a los primeros días de septiembre de 2013 los representantes en Chiapas del imperio más antiguo⁷⁴ del mundo, en complicidad con el CDHFBDC (extensión del mismo) reactivaron el conflicto montando una campaña nacional de desprestigio en contra de los ejidatarios de la colonia Puebla, perteneciente al municipio San Pedro Chenalhó. Siendo uno de los puntos de análisis más inquietantes en esta mudanza geografía, la eficacia y efervescencia con la que el material propagandístico producido por La Jornada en complicidad con la diócesis desde 1996, continúa formando posiciones perniciosas para la vida tzotzil. La ruta es sencilla de exponer, tras el total depósito de confianza en el prestigio de estos medios, la moneda otorgada a cambió es el alistamiento a una guerra en contra de quienes se pretendía defender, desempeñando funciones de complicidad como instrumentos operantes desde una ignorada posición ideologizada.

⁷²La actuación del Centro de Investigación y Docencia Económicas es digna de ser sometida a cuestionamientos, su participación iniciada desde 2009 se jactó de ser la poseedora de comprensión, mofándose de las actuaciones del comité. Más adelante la estrategia con la que consiguieron el éxito fue la argumentación de la ausencia de un debido procesos para los presos, logrando la liberación de 21 de 57 encarcelados que decían defender; desafortunadamente su actuación pasó del depósito de confianza al reclamo y despido simbólico por incompetencia, así los aun presos no tuvieron más opción que recurrir con la cola entre las patas al apoyo del comité de amigos y familiares.

Acá lo que bien valdría la pena cuestionar es aquello que no se hizo del conocimiento público, es decir que su defensa se acotó solo a algunos presos “coincidentalmente” católicos, soslayando a todos aquellos con orientación protestante, lo cual obliga a repensar cual es en realidad la orientación político/ideológica, así como la posición a la que este grupo de expertos respondían.

⁷³ Avendaño Amador y Anzaldo Meneses (2012). “Deslindes para Pensar Acteal, comité de Familiares y Amigos de los Presos Inocentes por el Caso Acteal”. Edit. Altres Costa-Amic, México.

⁷⁴ Institución que también cuenta nada menos que con 20 siglos de experiencia en actividades bélicas, me refiero a la iglesia católica romana.

Una vez más analicemos primeramente las versiones que corren desde el mismo ejido, en contraste con la versión triádica. Al confrontarlas, descubriremos la intención de los segundos por reactivar los conflictos utilizando la misma fórmula que en 97; impedir que vecinos, amigos y familiares generen acuerdos como centenariamente lo han hecho y con ello prescindir de cualquier mediador externo, situación que frustra sus posibilidades de usufructuar el conflicto lanzando comunicados que devengan en colectas en nombre de los agraviados, o bien, alterar los hechos estratégicamente para desacreditar la reputación de una de las partes con miras a remover su incomoda presencia del escenario.

El antecedente del conflicto suscitado en el Ejido Puebla tiene como antecedente el fallo que la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) hace a favor de 15 presos del caso Acteal reconociendo su inocencia, entre ellos el ex presidente municipal Jacinto Arias Cruz⁷⁵. Tras su salida de la prisión fueron conducidos a la firma de un acuerdo en el que pactaron no volver a sus comunidades de origen, pues se afirmó en el estado de Chiapas que la percepción social de los liberados en el ejido y todo el municipio es que son culpables, sin embargo la prensa mestiza oculta que en sus comunidades ya existían acuerdos para reintegrarlos, devolverles sus tierras y celebrar su libertad. Tres días después de la liberación, creyentes de confesión católica en el ejido Puebla inician trabajos de remodelación en su recinto de plegarias, los cuales implicaron su demolición dado el deterioro sufrido con el tiempo. Hasta ahí, la percepción en torno al hecho esboza un escenario sin mayores implicaciones. Pero me detengo para señalar que el templo en disputa históricamente ha pertenecido⁷⁶ al culto católico tradicionalista⁷⁷ y que los diocesanos invadieron el recinto, lo demolieron y se apropiaron del espacio, así la situación adquiere matices distintos para su comprensión.

Para los Ejidatarios esto resultó en una falta de respeto y una provocación a la comunidad, pues para el 29 de Abril el recinto había desaparecido, lo que demostró que

⁷⁵ Presidente municipal de San Pedro Chenalhó durante los hechos en Acteal.

⁷⁶ Acta de Asamblea de donación del terreno del 28 de mayo del 1975, para los oficios católicos tradicionalistas.

⁷⁷ En la zona existe una distinción entre católico-romano y católico tradicionalista cuyas prácticas demuestran que no estamos hablando de un mismo credo.

los diocesanos, aun sabiendo⁷⁸ que el recinto no les pertenecía, en ningún momento respetaron los términos pactados en las asambleas iniciadas desde el 12 de Abril para la búsqueda de acuerdos⁷⁹. Posteriormente el 4 de junio la feligresía católica comandada por el cura Manuel Pérez Gómez da a conocer un texto en el que exponen su versión de los hechos. Para los Ejidatarios de Puebla el comunicado resultó una falsedad pues por un lado aseguran no es verdad que hayan intentado despojarlos del edificio y por el otro, el edificio en primera instancia no les pertenecía, mucho menos el terreno.

El documento⁸⁰ generado por la feligresía católica sobre su versión de los hechos fue dirigido al gobierno del estado de Chiapas y en igual medida fue diseminado por la CDHFBC, medios de comunicación y la opinión pública. Rápidamente la CDHFBC analizó, propuso interpretaciones y se sumó como vocero la diócesis, siendo el argumento base que “la mayoría protestante despoja de un predio a la minoría católica”⁸¹, en consonancia acusan al comisariado ejidal Agustín Cruz y presentan como prueba sus supuestos actos de agresión a católicos y su autoría en los desplazamientos del 1997, así como haber bendecido las armas de los paramilitares. Jacinto Arias Cruz tampoco estuvo exento de estos actos perlocucionarios⁸², no fue ningún impedimento para la diócesis el hecho de que se encontrara recuperando su libertad y estuviera radicando en Tuxtla Gutiérrez, para hacer propaganda de que un líder paramilitar había recobrado la libertad.

⁷⁸ Las intervenciones de Francisco López Santíz catequista católico-romano, Macario Arias Gómez y Antonio Arias López certifican el conocimiento que tenían de la situación, de la misma manera que reconocían el predio no les pertenecía. “De Acteal al Ejido Puebla La disputa por la resistencia india en San Pedro Chenalhó”, pág. 56, 57.

⁷⁹ Acta de Acuerdo, de la Asamblea del 29 de abril de 2013.

⁸⁰ Comunicado de la comunidad católica de la Parroquia de San Pedro Chenalhó del día 4 de Junio de 2013, p. 3. Citado en “De Acteal Al ejido Puebla, la disputa por la resistencia india en San Pedro Chenalhó”.

⁸¹ Como recordamos el informe del centro de derechos humanos Ni paz ni justicia dio a luz la versión de paramilitares usados por el gobierno priista en contra de la feligresía católica revolucionaria. El texto también realiza juicios anti protestantes con los que sobre-politizan a la población evangélica muy posiblemente con la intención de combatir su presencia en el municipio Pedrano, uno de los 50 en el país donde el catolicismo es minoría.

Tras la publicación, la jerarquía presbiteriana solicitó la modificación del texto por los juicios emitidos contra ellos. Ante el hecho Samuel Ruiz prometió el texto sería modificado, sin embargo a la fecha el texto se difunde en los mismos términos; de ahí que se haga explicable la estigmatización que tanto éxito ha tenido en México y fuera de él.

⁸² Blanco, Antonio (2008). “Cómo hacer cosas malas con palabras: actos ilocucionarios hostiles y los fundamentos de la teoría de los actos del habla”. Revista hispanoamericana de Filosofía, pp. 3-27.

De la misma manera que César Avendaño y Manuel Anzaldo autores del libro *De Acteal al Ejido Puebla, La disputa por la resistencia india en San Pedro Chenalhó*⁸³, pensamos que es necesario tomar en serio la siguiente consideración: si personajes como Francisco López Santis y Macario Arias Gómez ambos participantes de la asamblea ejidal del 29 de abril reconocieron que el predio en disputa no era propiedad del culto católico diocesano y más aún haber faltado al sistema de acuerdos del ejido ¿Qué pudo ocurrir del 29 de abril al 4 de junio? De modo que para el 11 de Junio los ejidatarios recibieron noticias de parte de La jornada en las que se califica de paramilitares a los liberados (afirmaciones que van en contra de lo dispuesto por la SCJN), se acusa de despojo a Agustín Cruz Gómez y se culpa a autoridades municipales, estatales y agrarias de no mover un dedo ante el despojo. ¿Qué acuerdos pudieron ser generados entre la sociedad civil pacífica las abejas de Acteal centro (católicos diocesanos), la CDHFBDC y el diario La jornada? ¿Acaso no es indiscutible que ante la posibilidad que existió de tomar acuerdos, prefirieron avivar las diferencias? Lo curioso es que todo aquello que se afirma esta sostenido desde su testimonio y no desde el careo o el contraste con sus familiares evangélicos; incluso deja de ser curioso que para el Frayba y La jornada fuese suficiente que el testimonio proviniera de su feligresía para no investigar si era cierto o falso lo afirmado, cuando se toma en cuenta que los acuerdos ya estaban pactados para silenciar mediáticamente las acciones de autoridades ejidales como el comunicado dirigido al Presidente de la República y al Secretario de Gobernación a quienes les informan sobre el comportamiento de los feligreses católicos y el amparo que reciben del CDHFBDC⁸⁴.

Una vez más ante la ausencia de respuesta por ambas instancias, autoridades ejidales convocan a una asamblea para dar fin a las diferencias con católicos en las que se ofrecen dos soluciones; la primera consistió en dividir el terreno, de ser aceptada la moción otorgarían el perdón a los autores materiales de la demolición y se comprometen a entregar un documento que legitime la donación y firmar un acuerdo de convivencia pacífica. De no aceptar el acuerdo, se propuso a los católicos quedarse con el terreno siempre y cuando pagaran la parte que corresponde al ejido, acompañado de todo el peso de la ley a quienes destruyeron la propiedad que por derecho corresponde

⁸³ Última publicación en la que se detallan sucesos y evidencias en torno a los conflictos re-emprendidos en contra de ejidatarios presbiterianos del Ejido Puebla.

⁸⁴ Carta dirigida a Enrique Peña Nieto, Presidente Constitucional de la República Mexicana y a su Secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong, el 11 de julio de 2013.

al culto tradicionalista; y solo en caso de no haber resolución, responsabilizar “...al obispo de la diócesis de San Cristóbal y los del Frayba pues son ellos quienes están asesorando y mal orientando a nuestros compañeros ejidatarios.”

Las salidas no fueron consideradas por los católicos diocesanos, quienes en esos momentos se sentían amparados por una red internacional. Para el 16 de Julio funcionarios de Chiapas propusieron una reunión entre las partes en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, en la que católicos no participarían pues nunca llegaron. Agustín Cruz Gómez aprovechó para afirmar que sus vecinos continuaban con labores de reconstrucción, hecho considerado una provocación que potencialmente pudiera devenir en una confrontación. Al respecto los funcionarios recomendaron mantener cordura y prudencia en el actuar, evitando cualquier tipo de confrontación. Tres días después, en el contexto de los trabajos de reconstrucción, un grupo de habitantes derribaron las paredes que habían levantado los fieles católicos, hecho que indiscutiblemente se asumió como un contra ataque y en respuesta se envenenaría los suministros de agua en el ejido poniendo en peligro la vida de 102 indígenas que presentaron síntomas como vómito, alta temperatura, labios morados y temblor en el cuerpo. Acto inmediato, se redacta una carta y se envían al presidente de la República, en esta ocasión un grupo de habitantes del ejido Puebla se traslada al centro de la Ciudad de México para solicitar su caso sea atendido por los poderes, Ejecutivo, Legislativo y Judicial. La petición encontró respuesta en el Consejo Agrario Permanente con la mediación de Max Correa y con el Secretario de Asuntos Indígenas del Senado, Isidro Pedraza quienes acordaron buscar solución y detener la campaña mediática de la que aceptaron, los ejidatarios son víctimas.

Aún en el plantón, llegan noticias de más gente intoxicada, el hecho fue desestimado por autoridades quienes advirtieron tras realizar un estudio de la composición del agua, que los resultados no arrojaron prueba alguna que confirmaran el supuesto envenenamiento⁸⁵, al tiempo que las autoridades nada hacían para intervenir en el conflicto por la vía legal. Para Avendaño y Anzaldo la explicación de la actuación dilatoria del estado mexicano reside en el temor a la ola de eventos que se desencadenarían al asumir la valerosa misión de poner orden, ya que eso implicaría

⁸⁵ Fue el decir del Jefe de la Jurisdicción Sanitaria número 2, Ulises Córdoba Ochoa. 13 de agosto de 2013.

destapar la cloaca de antecedentes que datan desde el año 1996 y con ello abrir la posibilidad de confrontarse con el poder religioso y el mediático. Por esa razón es más cómodo realizar malabares por mantener una paz (que los poderes externos del municipio impiden), fingir preocupación y recomendar apegarse a los acuerdos de asambleas; con ello es posible ganar tiempo y retardar su intervención.

De los tres detenidos por envenenar las aguas nada se dijo sobre las causas de su aprensión, pero sí para pedir por sus derechos humanos y reclamar su libertad;⁸⁶ por su parte ejidatarios ante la negativa recibida de todos lados por mediar el conflicto, (que se interpreta en discursos difusos) decidieron cancelar toda futura negociación hasta que no fuera resuelto el problema primario de la propiedad del predio. Si en un principio el bombardeo mediático de La jornada y la diócesis⁸⁷ no se hizo esperar, más aún se vio fortalecido cuando jóvenes del ejido cansados de los agravios en contra de sus familias y con la única intención de contenerlos; detuvieron al párroco Manuel Pérez Gómez para obligarlo a firmar un documento en el reconociera haber dicho mentiras en sus comunicados. Este error cometido por jóvenes ajenos al sistema de leyes mestizo y más bien regidos por el sistema de usos y costumbres tzotziles, les valdría una descalificación fundada en la flagrancia de su delito a los ojos de un sistema de justicia mestizo, que a su vez fue el pretexto perfecto para reafirmar las tesis sostenidas desde 1997, sin posibilidad a refutar que sus acciones fueron el efecto de aquellos problemas primarios que a la fecha no han sido atendidos.

Cuando se coloca en primer plano la historia que se cuenta desde la oralidad tzotzil, a su vez respaldada por documentos generados en las asambleas vecinales, la historia que Bellinghausen el Frayba relatan en sus columnas de Junio a Septiembre del 2013 no puede ser calificada de otro modo sino de cínica. Para los interesados en el seguimiento sobre la situación del Ejido Puebla presentes a lo largo de esos 5 meses, la

⁸⁶ Macario Méndez, Luciano Méndez Hernández y Juan López Méndez fueron los 3 detenidos aquel 20 de julio de 2013, mismos que ya habían sido identificados en el municipio por provocar a la población y crear problemas. Después de su detención la CDHFBDC agilizaría acciones en la defensa de sus derechos humanos, sin embargo dada la ausencia de pruebas en consonancia con el estudio realizado al líquido, recobraron su libertad.

⁸⁷ Es preciso señalar que los mensajes no fueron enviados a las autoridades, fueron enviados a sus aliados ONGs y activistas. Boletín número 20 del CDHFBDC, 19 de agosto de 2013. Bellinghausen, Herman. “Retornan indígenas desplazados a Chenalhó después de un mes de exilio”, La Jornada, 19 de Octubre de 2013. Bellinghausen, Herman. “Tras firmar convenio, retornan tzotziles católicos a Chenalhó”, La Jornada, martes 20 de agosto de 2013. Comunicado del Pueblo creyente de San Pedro Chenalhó, 19 de agosto de 2013.

exposición que se hizo de los hechos tiene un alto nivel de perversidad que indiscutiblemente engaña a la opinión pública cuando imputa a la “mayoría protestante” los movimientos beligerantes que en realidad, fueron perpetuados por la “minoría católica”.

Como punto de partida las primeras notas obedecen al pueblo creyente con su oficio dirigido a funcionarios del estado⁸⁸, en ella denuncian el despojo de una ermita que la comunidad católica sufre en una clara complicidad de evangélicos con autoridades municipales. La cronología reseñada en apariencia es similar a la registrada por sus vecinos, sin embargo omite en su discurso el lugar que el culto tradicionalista desempeña como verdadero propietario del recinto, elemento que al ser prescindido permite presentarlos como víctimas en el hecho. De la misma manera realizan acusaciones severas contra Agustín Cruz Gómez y sus allegados⁸⁹, dejan ver que al conflicto nuevamente responde a diferencias entre cultos y detrás de ellos se encuentran los mismo grupos oficialistas que ahora con la liberación de los presos de Acteal, se encuentran fortalecidos, pues no es casualidad que con su salida se desate la hostilidad en la colonia⁹⁰.

Las organizaciones prozapatistas no dudaron un segundo en formar parte de la escena afirmando que la detención de sus compañeros por el falso envenenamiento fue un acto que atentan contra sus bases de apoyo⁹¹. A decir verdad, más bien fue un claro ejemplo de arrojar la piedra y esconder la mano, aseguraron jamás existió tal envenenamiento en el sistema potable y lo presentaron como un intento por desprestigiar a desplazados.

Para Agosto del mismo año las acusaciones de organizaciones prozapatistas persistían, solo que ahora con el argumento de desplazos⁹² forzados bajo amenaza y

⁸⁸ Denuncia de la comunidad católica de la Parroquia de San Pedro Chenalhó. <http://komanilel.org/2013/06/08/denuncia-de-la-comunidad-catolica-de-la-parroquia-de-san-pedro->. Consultado el 11 de Octubre del 2014

⁸⁹ Entre ellos Abraham Cruz Gómez su hijo quien fue inculpado de intentar atropellar un niño miembro de la comunidad católica, pues testigos señalaron que el hecho fue deliberado.

⁹⁰ Recuperado de <http://espoirchiapas.blogspot.mx/2013/06/marcha-contra-las-violencias-y.html> el 11 de Octubre de 2014.

⁹¹ Recuperado de <http://chacatorex.blogspot.com.es/2013/07/la-jbg-de-ovantik-denuncia-la-violencia.html> y <http://www.pozol.org/?p=8285> el 11 de Octubre de 2014.

⁹² Recuperado de <http://chiapasdenuncia.blogspot.mx/2013/08/cinco-integrantes-del-ejido-puebla-una.html> el 11 de Octubre de 2014.

con obstaculización⁹³ para su retorno. Por su parte Bellinghausen hizo lo propio, desde su nota del 18 de junio⁹⁴ vinculó el despojo de la ermita con lo sucedido desde 97 y de nueva cuenta culpa a paramilitares por lo ocurrido, interpretando el hecho como una operación de limpieza religiosa con intenciones políticas, bajo la apariencia de la disputa de un predio⁹⁵. Es importante mencionar que tras sus publicaciones y las del Frayba, agrupaciones solidarias de Australia, Nueva Zelanda, Argentina, Francia, Estado Español, Italia, Grecia, Alemania, Reino Unido, Austria, Bélgica y Suiza se manifestaron sensibles al problema de los desplazados reclamando garantías para su retorno seguro⁹⁶.

Luego de propagandear exitosamente los intentos de los desplazados, para marzo de 2014 Bellinghausen ya promovía la comprobada pertenencia del terreno en disputa de los católicos matizando que esté también pertenece a “ejidatarios de la localidad” sin realizar la necesaria distinción, la noticia se expresaba con aires victoriosos y también advertía que aún estaba pendiente la reparación de daños a desplazados por los robos a sus viviendas durante su ausencia. Como era lógico, aun cuando los hechos en el municipio demostraron que el predio nunca fue de propiedad católica, los propagandistas continuaron capitalizando sus notas⁹⁷.

Este conjunto de hechos nos orientan a confirmar la realidad sostenida por el Comité de Familiares y Amigos de los presos Inocentes por el caso Acteal, Cesar Avendaño y Manuel Anzaldo, quienes insisten que en el caso Puebla no es posible hablar de “intolerancia religiosa”, “limpiezas religiosas”, “evangélicos violentos”, “persecuciones”, “enfrentamientos entre fanáticos”, “luchas entre el bien y mal”, entre “insurgentes y revolucionarios”, “paramilitares”, “aliados del mal gobierno”, o de una “guerra de baja intensidad”. Es preciso convencernos que estas tesis son mentira y están provistas de un alto contenido falas, fueron inventadas por aquellos que han querido

⁹³ Recuperado de <http://chiapasdenuncia.blogspot.mx/2013/08/impiden-retorno-de-personas-desplazadas.html> el 11 de Octubre de 2014.

⁹⁴ Recuperado de <http://lajornadamichoacan.com.mx/2013/06/18/marchan-tzotziles-a-chenalho-para-demandar-justicia-por-despojo-de-terreno-y-ermita/> el 11 de Octubre de 2014.

⁹⁵ Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/25/politica/010n2pol> el 24 de Agosto del 2014.

⁹⁶ Recuperado de <http://www.cgtchiapas.org/noticias/exigen-ong-garantias-para-retorno-familias-tzotziles-desplazadas-chenalho> el 24 de Agosto del 2014.

⁹⁷ La siguiente liga expone un compendio de información para conocer la situación que ha ocurrido en el Ejido Puebla desde una postura prozapatista, el lector dará cuenta de la diferencia existente respecto a la aquí narrada. Recuperado de <http://komanilel.org/2014/01/18/informacion-importante-sobre-el-conflicto-en-la-colonia-puebla-chenalho-chiapas/> el 24 de Agosto del 2014.

borrar la significación que históricamente ha defendido la población de Chenlhó. Los pactos silenciosos entre todos los poderes involucrados, han desempeñado un papel de vital importancia para sostener sus juicios; estos resguardan las representaciones simbólicas que las personas perciben de estas instituciones, procurando no se vean alteradas en modo alguno o bien, lo menos posible; en consonancia sus sofisticados dispositivos de violencia imperceptible, garantizan que aquellas acciones o situaciones que atenten esta configuración representacional, sean exiliadas al terreno del silencio, al lugar de la inexistencia.

La presentación de la iglesia como una institución sacra e inmaculada, impide a la feligresía visualizar que ésta, también pudo haber sido profanada por dirigentes con fines perversos que incongruentes son en la predica y en su actuar. La defensa de los pobres desde una revolución teológica que predica la liberación y que al mismo tiempo no abandona el culto religioso corporativo, vertical y autoritario, fue un discursos que consolido el poder de la iglesia en Chiapas; los espacios de circulación de la Teología de la Liberación alcanzaron conexiones transcontinentales, sin embargo los beneficios de esta ideología y la realidad de sus dinámicas, nunca estuvieron centrados a cabalidad en la población que decía defender y liberar; sin desacreditar la posible contención que pudo ofrecer al pueblo en sus años de mayor convocatoria, parece más sensato admitir que más bien fueron clérigos, intelectuales y activistas los que se vieron beneficiados de esta doctrina por sus conexiones ecuménicas pues al decir de Malik Thar⁹⁸, todos ellos capitalizaron sus compromisos sociales y en un sentido más estricto, el poder ejercido nunca se despegó del catolicismo corporativo ya que fuera del universo teológico se observó poca participación de elementos no católicos. A decir verdad una lectura crítica al culto liberacionista sostenido en Chiapas, nos hace afirmar que de hecho, jamás estuvo desvinculado de la institución de autoridad piramidal de la que afirmaba estar liberado; en todo caso esta narrativa fortaleció la producción de imaginarios que en buena medida representó para muchos militantes un eje conciliatorio entre sus formaciones religiosas y sus vidas académicas.

Que decir de La Jornada con su más ilustre ideólogo en materia indígena Hermán Bellinghausen y del CDHFBDC, sino que su poder mediático ha fortalecido el

⁹⁸ Thar Chaouch Thar. "Mitos y realidades sociológicas de la teología de la liberación en América Latina". El Colegio de México.

lugar de silencio desde 1997 con la producción de artículos y comunicados, cuyo efecto es distanciar al gobierno de los acontecimientos bajo la amenaza de reactivar una campaña de desprestigio similar a la emprendida en 1997 por ese periódico. Como pactantes de silencio, automáticamente también son practicantes del cinismo ideológico, aquel que con todo conocimiento infringe daño a indígenas como si desconociera lo que realmente sucede en el municipio. ¿Qué de resistencia y oposición podría quedar en un periódico que comercia narrativas que mercan como víctimas? ¿Qué de defensor tiene el organismo creado para contener los abusos cometidos desde el mismo poder⁹⁹, si se han demostrado sus vínculos de complicidad? Una cosa es cierta para todos los poderes involucrados, la presencia de un tercero (externo al pacto) fue y sigue siendo determinante para la activación de dispositivos, desde luego con la siguiente excepción. Su presencia es necesaria en todo momento, sin embargo para que este pueda otorgar crédito al testimonio y reafirmar los vínculos, su posición debe ser necesariamente la de un ciego, un impotente, un cómplice¹⁰⁰. Este sencillo hecho nos orilla a re-pensar el papel que otorgamos a las producciones testimoniales, tradición inadvertida del sistema de pensamiento occidental que seguramente en no pocas ocasiones ha contribuido con sus puntos ciegos a que interpretemos erróneamente un hecho y de manera agravada en el sistema judicial mexicano.

Así al romper el pacto de silencio que la institución católica a lado del medio informativo han impuesto, será posible entender el tipo de relación establecida con el poder y los efectos que ésta produjo en nuestra subjetividad; cuando esto se consigue los dispositivos se desactivan, hecho que se puede leer a la luz de sus efectos en los escenarios de confrontación. En el escenario del Ejido Puebla, las acciones de contención practicadas por tzotziles acompañados por defensores civiles interesados en exhibir aquellos modos perversos de operación, desactivaron el dispositivo tríadico por la vía del actuar político; entre ellas haber presentado parte de la publicación del libro escrito por Avendaño y Anzaldo, en el contexto del foro de discusión “Acteal la justicia postergada” al interior de la cámara de diputados, el pasado 27 de agosto de 2013. Algún tiempo después, el ideólogo Bellinghausen, quien desde su cómoda posición en un escritorio se había encargado de llenar de acusaciones a los ejidatarios de la colonia

⁹⁹ Comisiones por los derechos humanos.

¹⁰⁰ Gonzales Fernando. De los secretos familiares a los institucionales. <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num2/gonzalez.htm> consultado el 11 Octubre de 2014.

Puebla, sorpresivamente fue reemplazado por la pluma de Elio Henríquez que sustituye el terreno de las acusaciones utilizado por Herman Bellinghausen a la simple descripción de hechos, Elio evita mezclar nombres con calificativos.

De alguna manera es posible afirmar que por el momento los conflictos en el Ejido Puebla han cesado después de la expuesta intervención, pero sencillamente es imposible dejar de preguntarnos ¿por cuánto tiempo?, en el entendido que estamos frente a una guerra que al menos lleva un poco más de 500 años, es una guerra con tiempos impredecibles.

4. CONCLUSIONES

Todo episodio de guerra arroja efectos en distintos niveles, en algunos casos hemos observamos redistribuciones políticas, economías devastadas y otras fortalecidas, escenarios apocalípticos tras la destrucción de capitales, caos y ausencia de certezas; pero primordialmente existe una dimensión que es trastocada severamente en la constitución de los individuos, aquellos que sin tener conocimiento de las gestiones que los señores de guerra realizan con sus cuerpos, son manipulados como peones para enfrentar la crueldad que solo en una guerra se puede vivir. Los efectos psicológicos derivados de una experiencia bélica, deberían ser considerados los mayores estragos en un conflicto por el desgarramiento existencial que experimentan los individuos en su dimensión psicológica; a menudo, estos efectos derivan en odio y enemistad, que por si fuera poco, se heredan generacionalmente constituyéndose como un modo naturalizado de entender la realidad. Esta posición del sujeto, potencialmente fortalece el dispositivo del enemigo, ente imaginario que se vuelve realidad al momento de entregarnos a su dispositivo dando crédito a proyectos imaginarios como banderas, nacionalidades, partidos políticos, políticas de seguridad nacional y demás identidades falaces cuyo uso busca exacerbar la otredad y confundir a poblaciones enteras.

Como se expuso a lo largo de este trabajo, la propaganda desempeña un papel determinante en la puesta en marcha de estas ideologías, su aplicación sistemática provee soporte a toda clase de narrativas convenientes. Sin embargo una de las potenciales aspiraciones de este trabajo es precisamente la de socavar aquella confianza que el lector ha depositado en las fuentes de su preferencia, valiéndose de recursos intelectuales como la crítica y el análisis. Estas bien podrían posicionarse como vías confrontativas contra todas aquellas certezas que en realidad, fortalecen el temido lugar de la creencia que los científicos sociales nada quieren reconocer tienen en común con ella; a pesar de eso la investigación mediada por la sospecha favorece la asunción de aquellas ineludibles adjudicaciones que ansiosamente los investigadores sociales imprimimos a nuestros objetos de estudio, las cuales difundimos como certezas incuestionables al público devoto de la religión científica. En este caso, la desconfianza fue el motor que oriento nuestro camino a lugares profanos donde hasta entonces, se

decía, nadie debía ingresar. Así, la sorpresa hallada ahí no fue irrisoria, exigió despegarnos de nuestras cómodas posiciones de escritorio durante algunos años para sumarnos a una causa que con energía conjunta, esbozó una tenue voz que con el tiempo ha adquirido cada vez mayores resonancias¹⁰¹.

El caso de San Pedro Chenalhó representa un claro ejercicio bélico, la mayor parte de sus habitantes fueron enrolados en una dinámica que desde su inicio no solo buscó separarlos y confrontarlos, también buscó ganar el poder en los discursos de realidad y producción de saberes, así teniendo esto como base, no resulta coherente asumir el problema proveniente desde las mismas comunidades, este ejercicio tiene responsables que se niegan en asumir las aristas desencadenadas, y por si fuera poco, con total cinismo reemprendieron la estrategia empleada décadas atrás. Ese hecho fue un poderoso motivo en este trabajo para exponer como para aquellos señores de guerra instalados en una posición de poder, nuestra existencia no posee cualidades humanas, por lo tanto, es gestionada como carne simple, biología pura, somos entes desechables que en cualquier momento podemos transitar por la figura del *Homo sacer*¹⁰², es decir, la de un ente sacrificable desprovisto de toda cualificación, que vive la *nuda vida*, la vida que no vale la pena ser vivida, existencia que al no poseer derecho alguno, puede ser aniquilada sin que la acción rose lo punible.

Es cierto que una perspectiva que apunta a la interpretación de lo sucedido en Chenalhó como escenario de guerra, produce controversias que se presentan la más de las veces cuando se exponen las relaciones de complicidad guardadas por los aquí calificados poderes perversos (EZLN, La Jornada, CDHFBDC), que en un lectura oficial se presumen “defensores del pueblo”. La experiencia nos ha demostrado que el dispositivo de la lectura “revolucionarios contra paramilitares” o “del bien contra el mal”, tiene una poderosa autoridad (además indiscutible) en las subjetividades de

¹⁰¹ Cesar Avendaño catedrático de la UNAM en Teoría de las Ciencias Sociales, es el autor de esta propuesta teórica. Cuando menos ha requerido cerca de 8 años de visitas a todo sitio que el estudio de San Pedro Chenalhó lo ha llevado. Durante ese periodo y con todas las dificultades que una inmersión así presupone, ha participado activamente en el desarrollo de una red de académicos y activistas interesados en generar propuestas para beneficio del modo de vida de grupos primarios; cabe mencionar que entre sus labores destaca la de asesor político, pues la mayor parte del tiempo sus esfuerzos se han dirigido a contener los abusos cometidos a Tzotziles. Dentro de sus obras puede encontrarse las razones que lo han llevado a interpretar a Chiapas como un escenario más en las guerras de cuarta generación. Véase, Pliegues Pedranos, deslindes para pensar Acteal y De Acteal al Ejido Puebla.

¹⁰² Véase Agamben, Giorgio (2010). “Homo sacer. El Poder Soberano y la Nuda Vida”. Ed. Pre-Textos, Valencia. Y Agamben, Giorgio (2002). “Homo Sacer”. Editorial Nacional Madrid, parte II.

catedráticos o intelectuales, aquellos que con discurso nutrido de propaganda, se presentan como “expertos” a quienes evidentemente les resulta imposible no calificar de paramilitar el discurso también expresado en estas páginas, por considerarlo contrario a todo lo que han aprendido. Lo curioso es que los parajes donde se afirma viven los “paramilitares” suelen no ser visitados por los investigadores para comprobar si la versión a la que se suman se acerca a la realidad, en cambio, ceden su confianza hasta prostituirse aceptando las versiones ofrecidas por personajes como Hermann Bellinghausen y La Jornada, que abanderan el periodismo de izquierda, o que pirada es la idea de desacreditar al EZ si alrededor del mundo es un icono de resistencia o más aún, que sus grupos musicales predilectos al apoyar al EZ de alguna manera también fueron cómplices de esta guerra en contra de las etnias de Chiapas que no se suman a su llamada revolución.

Desde luego la apuesta no está centrada en presentar “la verdad de Acteal” y con ello enjuiciar a todo aquel que depositó sus esperanzas en las fuerzas de liberación nacional, a decir verdad ¿a quién no sedujo su lucha?¹⁰³ Pero como hemos mencionado antes, estas posiciones son responsabilidad de las guerras asimétricas con características difusas que atacan la subjetividad y al conquistarla, desactivan la capacidad de discernimiento de los individuos. En todo caso la aspiración de esta hermenéutica se perfila como un instrumento de lectura crítica que pretende colocar entre signos de interrogación aquellas certezas que las versiones oficiales montaron para edificar un mercado de militancias; y así, evidenciar sus prácticas perversas a la luz de entrevistas, investigación in situ, acompañamiento socio clínico y producción teórica, todas ellas aplicadas como herramientas de contención sensibles a la experiencia de numerosos Tzotziles que al igual que mestizos no necesariamente percibieron las complejas redes que han operado en el municipio, sencillamente porque no son evidentes.

En el contexto de la expresada contención, no viene mal reflexionar con que elementos cuenta los psicólogos egresados de las universidades mexicanas para intervenir en un escenario como el aquí expuesto, ¿la formación que estos profesionales reciben será sensibles a estas poblaciones? O más bien será que sus “poderes”

¹⁰³ Desde luego su apuesta fue seductora, lamentablemente su magia terminó desde el mismo momento en que requirió enfrentar a la población para alcanzar su triunfo, con ello, su proyecto fue incongruente en todo sentido.

prioritariamente favorecen a un cierto tipo de población con características específicas, ubicadas en geografías determinadas y regidos por una visión que es radicalmente distinta a la realidad de grupos étnicos que milenariamente han habitado en el ahora llamado suelo mexicano. Esta discusión potencialmente pudiera llevarnos a discutir el perfil profesional que producen las lógicas gubernamentales, jamás perdamos de vista que la oferta profesional en las universidades se encuentra íntimamente ligada al orden en turno que rige el mercado, por ende, las instituciones educativas desempeñan un papel fundamental en la producción de saberes que sostienen dicho aparato. Por esa sencilla razón el potencial servicio que los psicólogos pueden ofrecer a la sociedad, desde el inicio fue pensado para sostener las bases logísticas que las más poderosas empresas transnacionales, las cuales orientan las formaciones para dirigir con toda eficacia la actividad económica mundial.¹⁰⁴

Desde esta lógica las competencias adquiridas por psicólogos solo desde una perspectiva centrada en el sistema permite hablar de ventajas, por ese motivo, es necesario no pasar por alto que al priorizar un cierto modo de entender la vida, automáticamente implica descalificar aquellos otros que se encuentren fuera de sus esquemas; lo sucedido en San Pedro Chenalhó como en muchas otras regiones de México representa un buen punto de partida, ¿porque no pensar que la dificultosa tarea del profesional de la psicología sensible al modo de vida de grupos étnicos, comienza en asumir la lógica normalizadora de su profesión que con el brazo extendido juro desempeñar? Solo así sería posible comenzar el largo proceso de sensibilización que implica abandonar la rigidez teórica para dar crédito al conocimiento que estos grupos poseen, del cual, estamos vaciados por nuestra condición de sujetos conquistados desde el plano ideológico hasta el material.

¹⁰⁴ Jean Claude Michéa realiza una lectura crítica sobre las lógicas que operan en los planes de estudio de universidades para conseguir que los estudiantes egresen como profesionales de la ignorancia en toda forma posible. La lectura se vuelve cruda en la medida que el lector identifica rápidamente similitudes con su propia experiencia universitaria. Véase Michéa, Jean-Claude (2002). “La escuela de la ignorancia y sus condiciones modernas”. Edit. Acuarela, España.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Avendaño Amador y Anzaldo Meneses (2012). *“Deslindes para Pensar Acteal, comité de Familiares y Amigos de los Presos Inocentes por el Caso Acteal”*. Edit. Altres Costa-Amic, México.

Avendaño, Cesar., Anzaldo, Manuel (2014). *“De Acteal al ejido Puebla La disputa por la resistencia india en San Pedro Chenalhó”*. Edit. Altres Costa-Amic. México.

Avendaño, César y Anzaldo, Manuel. *“Pliegues Pedranos, Silencio y borradura en la Masacre de Acteal”*. (En prensa).

Avendaño, César, Alvarado Víctor y Nava Mayra (2012). *“Para Pensar la Disidencia y la Resistencia Social... Apuntes Psicosociales”*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México.

Agamben, Giorgio (2002). *“Homo Sacer”*. Editorial Nacional Madrid, parte II.

Bellinghausen, Herman (2008), Ed. La Jornada, México.

Benedict, Anderson (1993). *“Comunidades Imaginadas, Reflexiones Sobre el Origen y Difusión del Nacionalismo”*. Ed. Fondo de cultura Económica, México.

Blanco, Antonio (2008). *“Cómo hacer cosas malas con palabras: actos ilocucionarios hostiles y los fundamentos de la teoría de los actos del habla”*. Revista hispanoamericana de Filosofía, pp. 3-27.

Deveraux, George (1977). *“De la Ansiedad al Método en las Ciencias del Comportamiento”*. Ed. Siglo XXI, México.

Bernays Edward (2008). *“Propaganda”*. Ed. Melusina. España.

Giorgio Agamben, *“¿qué es un dispositivo?”*. Sociológica, vol. 26, núm. 73, 2011, pp. 249-264

Hannah, Arendt (2003). *“Eichmann en Jerusalén. Un Estudio Sobre la Banalidad del Mal”*. Barcelona: Lumen.

Héctor, Aguilar Camín. (2002) *“Regreso a Acteal I. La Fractura”*. Nexos, México.

-(2007). *“Regreso a Acteal II. El Camino de los Muertos”*.

-(2007). *“Regreso a Acteal II. El Camino de los Muertos”*.

Hirales, Gustavo (1998). *“Camino a Acteal”*. Rayuela Editores, México.

Laura Quintana (2006). *“De la nuda vida a la forma-de-vida Pensar la política con Agamben desde y más allá del paradigma del biopoder”*. Nueva época, México.

Méndiz, Alonso, *“Diferencias conceptuales entre publicidad y propaganda: una aproximación etimológica”*, en Cuestiones Publicitarias, Número 12, 2008, pp. 43-61.

Parra Valencia, Liliana María, *“Introducción a la Psicología de la Guerra”*, en el *Ágora.USB*, Vol. 8, número 2, pp. 241-474, Julio-diciembre, 2008, Medellín Colombia. Nievas Flabián y Bonaveda Pablo

Slavoj Žižek (2008). *“El Sublime Objeto de la Ideología”*, Ed. Siglo XXI, México.

Thar Chaouch Thar. *“Mitos y realidades sociológicas de la teología de la liberación en América Latina”*. El Colegio de México.

Cibergrafía

Alfredo Méndez. “*Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; “más que en un país en guerra”*”, en la Jornada, (México), 11 de diciembre de 2012, (consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/11/politica/015n1pol>)

Arauz, Manuel y Sandalio Francisco. “*Estrategias de manipulación*”, <http://www.solidaridad.net/noticia/2146/estrategias-de-manipulaci-o-n>, consultado el 23 Julio de 2014.

Bonavena Pablo y Nievas Flabián. “*Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto sobre los derechos humanos*”. (2006) Fermentum (consultado en <http://www.saber.ula.ve/btstream/123456789/20738/2/articulo4.pdf>)

Bellinghausen, Hermann <http://espoirchiapas.blogspot.mx/2013/06/marcha-contra-las-violencias-y.html> consultado el 24 de Agosto del 2014.

Bellinghausen, Hermann <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/25/politica/010n2pol> el 24 de Agosto del 2014.

Bellinghausen, Herman <http://www.cgtchiapas.org/noticias/exigen-ong-garantias-para-retorno-familias-tzotziles-desplazadas-chenalho> el 24 de Agosto del 2014.

Denuncia comunidad Católica <http://komanilel.org/2013/06/08/denuncia-de-la-comunidad-catolica-de-la-parroquia-de-san-pedro->. el 24 de Agosto del 2014.

Denuncia pública Chiapas, boletín de prensa No. 20 <http://chiapasdenuncia.blogspot.mx/2013/08/cinco-integrantes-del-ejido-puebla-una.html> el 24 de Agosto del 2014.

Gonzáles, Edmundo. “*Teoría y uso de la propaganda*”, <http://es.scribd.com/doc/50336473/Teoria-y-Practica-de-La-Propaganda>, consultado el 5 de Agosto de 2014.

González Fernando. “*De los secretos familiares a los institucionales*”. <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num2/gonzalez.htm> consultado el 11 Octubre de 2014.

Schmitt, Carl (1963).”*Teoría del guerrillero*”. <Http://disenso.info/wp-content/uploads/2013/06/Teoria-del-guerrillero-C.-Schmitt.pdf>, consultado el 25 de mayo del 2013.

Leal Buitrago Francisco (2003).”*La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en américa del sur*”. Revista de estudios sociales no.15, Junio de 2003, 74-78.

Hemerografía

Fiscalía Especializada en Delitos Cometidos en la Procuración y Administración de Justicia en el Estado y aquellos cometidos en el Poblado de Acteal. (Consultado en <http://acteal97.com/wp-content/uploads/2011/09/Final-Arm-sin-apostillar1.pdf>)

RECOMENDACIÓN 1/1998. Comisión Nacional de los Derechos Humanos

Procuraduría General de la Republica, Libro blanco sobre Acteal (1998)

Documental

“1 Regla de Seguridad” Documento Generado en el municipio Autónomo Polhó
17 noviembre de 1998.

Entrevista Julio Pérez Pérez, 07 de Septiembre de 2012.

Entrevista Mariano Vázquez Luna, 02 de Julio de 2013.

Entrevista Manuel Anzaldo, 02 Julio de 2013.

Entrevista Pablo Hernández, Roberto Vázquez y Nicolás, 6 Marzo de 2012.